CONSIDERACIONES ALREDEDOR DE LOS ULTIMOS ATENTADOS

Pocos hechos han conmovido tan hondamente a la opinión pública en estos últimos tiempos, como el brutal atentado perpetrado por manos criminales "desconocidas" (?) en el transcurso de una conferencia pública que realizara el 29 de junio, el Partido Socialista, cuyo trágico balance arrojó un saldo de cuatro muertos y numerosos heridos.

El unánime repudio de que fuera objeto dicho atentado, basta de por sí para definirlo y ubicarlo en el lugar que le corresponde y que la opinión pública, casi sin excepción, ha indicado: ello es de corte netamente fascista, es decir, calcado en sus moldes y con su fisonomía inconfundible. Aquí también la historia se repite.

En vano se intentaría, como después de cometido el hecho ha pretendido el gobierno, por boca del ministro del Interior, la policía y la prensa adicta, desviar a la opinión pública, atribuyendo todos estos hechos que se vienen sucediendo con una regularidad asombrosa y una [illegible] sorprendente, poco menos que a una maniobra de la oposición, con el fin de sabotear y obstruccionar la labor del gobierno. Tal argumento adolece de una pobreza manifiesta y resulta tan torpe cuan pueril, para no decir ridículo. Fuerza será reconocer que si con tan débil argumento se pretende torcer las cosas creando un clima de confusionismo alrededor de estos hechos, será preciso admitir que el intento ha fracasado, ya que la opinión pública del país, desde el primer momento, ha enderezado la proa hacia el lugar donde parten esas continuas provocaciones, cuya traducción práctica se refleja en esos repetidos desmanes que la crónica diaria registra, y que se perpetran contra todas las fuerzas opositoras al gobierno bajo la forma de actos de intimidaciones, persecuciones, apaleamientos, secuestros, ataques a tiros y bombazos contra reuniones públicas o asambleas; asaltos a mano armada y devastación de centros políticos, bibliotecas y diarios, cuya filiación política no responde al oficialismo; a todo esto agréguese un sin número de desmanes, como ser asesinatos y tentativas homicidas contra figuras de la política o personas pertenecientes a sectores adversos al partido gobernante, tales como el reciente caso de la tentativa de muerte al diputado nacional Cipriano Reyes. Todos estos casos, por otra parte, como se puede constatar fácilmente, por su continuidad y la impunidad de que gozan, denotan la existencia de un plan premeditado, tendiente a crear un clima de intimidación y de terror, con miras a barrer toda oposición, con el auxilio de la violencia organizada extraoficial, que a la sazón, no es más que una especie de terrorismo gubernamental o, dicho más claramente, fascismo puro, quien si bien aún no ha alcanzado ese carácter violento que le caracterizara en otros países donde se impuso, se perfila no obstante claramente, a través de todos esos actos vandálicos que se consuman a diario, contando siempre con la tácita complicidad de los llamados guardianes del "orden" ,revelando a la vez un ambiente de terror que se identifica con los propósitos represivos del gobierno, o que, por lo menos, goza de su completo beneplácito o bien, todavía, que responde a corrientes por él movilizadas, cuyos actos o desenvolvimiento escapan a su control.

Como decimos, el bárbaro atentado del día 29 de junio, consumado en una populosa barriada de esta capital, constituye la culminación de esa ola de violencia que desde algún tiempo a esta parte se ha desencadenado en el país. La misma acusa todos los caracteres del terrorismo gubernativo, aunque obre en forma extraoficial y sea, aparentemente, organizada por bandas armadas como aconteció en Italia, Alemania y otros países en los primeros albores del totalitarismo. Esos actos de violencia, difieren fundamentalmente del atentado individual —del que se puede o no estar de acuerdo—, pues este último tiene siempre su explicación e incluso alguien que lo reivindica. En la mayoría de los casos responde a la eclosión incontenible de un profundo sentimiento de justicia, cual reacción frente a los desmanes o crímenes del poder absolutista personificado en un tirano; es también alguna vez un acto desesperado de defensa frente a la injusticia social; en ambos casos llevan como móvil un propósito de vindicta. La mayoría de las veces su ejecutor responde con su propia vida, la que es inmolada en aras de su credo. Mas estos actos nunca tienen por fin cercenar por la violencia la opinión ajena ni oponerse a la expresión del libre pensamiento o ideas.

Naturalmente estos últimos no cuentan con la impunidad; por el contrario, sobre ellos se descarga la más despiadada represión; las razzias policiales se multiplican, las clausuras de locales y detenciones en masa se suceden y están a la orden del día; se fabrican cómplices en donde no los hay, denotando todo esto, un único y verdadero propósito de venganza. Como se puede notar existe un visible contraste entre todo lo dicho y la actitud pasiva de la policía, frente a la repetición de los hechos que nos ocupan, aquí señalados; en efecto, que nosotros sepamos, no fueron practicadas ningunas detenciones, ni procedimientos contra los presuntos autores de los mencionados atentados, no obstante haber sido los mismos bien marcados por la opinión pública, ni ocultar éstos sus "hazañas".

Naturalmente, nosotros al decir esto, no cometemos la torpeza de pedir a los poderes constituídos medidas algunas al respecto, pues ni somos sabuesos ni nos llamamos a engaño, tan sólo queremos hacer una comparación o constatación de hechos que, por otra parte, no escapan a nadie...

Creemos firmemente que nada pueden esperar los pueblos de los gobiernos, y menos pedir protección; como siempre la salvación del pueblo está en sí mismo, en su propia fuerza y determinación, nadie pensará en él si no lo hace él por su propia cuenta.

AÑO L - No. 7947 (Nueva Epoca) ★ BUENOS AIRES, 19 DE JULIO DE 1947 ★ Precio del ejemplar: 10 centavos

LA PROTESTA

★ Toda correspondencia y valores para esta publicación deben ser dirigidos a: ESTEBAN DELMASTRO. — Calle VIEYTES 894. — BUENOS AIRES ★

1936 - 19 de Julio - 1947

LA EPOPEYA IBERICA

Cúmplese en estos días el décimoprimero aniversario de la Revolución española: 19 de Julio de 1936.

Recordar, como lo hacemos todos los años, esta fecha, supone algo más que agregar un día a nuestra efemérides, o celebrar la misma, como lo hacen los creyentes con sus dioses o fetiches, con un acto de contricción, para nosotros totalmente inocuo e intrascendente. Recordarla supone descorrer en el recuerdo, el telón tras el cual se viene desarrollando el drama más intenso y patético de nuestros tiempos. Pero es sobre todo, como tantas veces lo hemos repetido —y desearíamos que nuestras palabras sencillas, y dichas sin énfasis, tuvieran el poder grandilocuente de llegar al corazón y conmover a nuestros semejantes frente a la gran tragedia ibérica—, evocar, una vez más, aquella gesta heroica, de proyecciones grandiosas y deslumbrantes que a todos nos cautivara en aquel radiante amanecer de julio, inyectándonos valor y esperanza, fe y confianza en el porvenir, pues, infundiéndonos valor y esperanza, retemplaba nuestro espíritu a la lucha, hacía renacer la confianza en nosotros mismos, en la acción revolucionaria del pueblo, en su fuerza creadora y en su capacidad constructiva, cuando le alienta un deseo de superación y un profundo sentimiento de libertad y de justicia y, sobre todo, cuando es guiado por una sana orientación, que le va trazando el camino, marcando rumbos, sin exigir del mismo ningún renunciamiento a su personalidad colectiva e individual, sino que por el contrario, les abre la puerta de par en par a toda iniciativa que tienda o converja a la solución de los múltiples problemas que la revolución plantea, pues es innegable, que en tales emergencias es valiosísima la cooperación de todo y de todos, en el sentido de organizar la vida, con la prontitud que el caso requiere, hacer de manera que su ritmo aunque por un instante detenido por los acontecimientos, prosiga con la variación impuesta por las circunstancias y el cambio habido en sus formas, sin tardanza. Todo estancamiento o tregua prolongada resultan perniciosas y pueden llegar a comprometer seriamente la buena marcha de los acontecimientos, máxime como en el caso de España, cuando pesa una guerra que polariza todas las actividades del país, restándole una apreciable porción de energías que la misma insume. Pues bien, todo esto tuvo, después del 19 de Julio de 1936, durante ese período álgido, su demostración práctica en España, donde la revolución social se plasmó en una realidad, aunque por una multitud de causas y factores que todos conocemos, tuviera ese fin trágico cuyas consecuencias pesan tan terriblemente sobre ese pueblo.

Resultará por cierto difícil —por otro lado—, condensar en las limitadas líneas de una publicación periodística, ese acontecimiento de tan amplias proporciones y proyecciones sociales que fuera la revolución española, que hoy, con el corazón acongojado por la tragedia que vive aquel pueblo, recordamos. Mas sin repetir lo que tantas veces se ha dicho en estos últimos años y en el transcurso de la misma, con la riqueza de detalles y la minuciosidad que fuera de desear, a los efectos de que la verdad histórica no fuera mancillada ni adulterada por los muchos traficantes interesados en torcer el curso de las cosas, hemos de acentuar con signos indelebles, la gesta grandiosa y maravillosa de ese pueblo que no sólo supo resistir y quebrar la poderosa embestida de los militares el 19 de julio, haciendo fracasar el cuartelazo, destinado a implantar el fascismo en Esuaña, como lo hicieran Mussolini e Hitler en Italia y Alemania, sino que, acusando un estado de madurez y de conciencia no alcanzado por otros pueblos, después de infligir una significativa derrota a las arrogantes fuerzas de la reacción, echaba las bases de un nuevo mundo, a través de una serie de realizaciones que trastrocaban los cimientos de nuestra vetusta y arcaica organización social, fundamentada sobre la desigualdad política, económica y social, es decir, sobre el privilegio, la dominación del hombre sobre el hombre, que le convierte a éste en su propio y más temible enemigo, en el lobo de sí mismo. Fué sobre todo en el campo de la producción y del consumo, donde el pueblo, agrupado en sus organizaciones de trabajo, puso de manifiesto su capacidad creadora, sus grandes posibilidades de realización, sin sentir en ningún momento la necesidad de esa fuerza coercitiva denominada Estado. Por el contrario, la revolución española, de la cual indiscutiblemente pudieron extraerse un sinnúmero de enseñanzas y de experiencias de incalculable valor para el porvenir, tuvo precisamente la virtud de demostrar con hechos prácticos, la falacia y el frágil andamiaje sobre el cual descansa toda la ampulosa argumentación marxista, en lo que respecta al tan cacareado materialismo histórico y teoría del Estado, necesario, según afirman los émulos de Marx, en tanto que puente de transición de la sociedad burguesa al socialismo, es decir, la mal llamada "dictadura del proletariado", la que —repetimos—, además de pretender ligar entre sí dos términos contradictorios y de cuya esforzada conjunción resulta una vulgar supercheria, la experiencia española, sobre todo, rechaza de plano, destacando de una manera incontestable e incontrovertible, su inutilidad en el terreno práctico y real.

De la experiencia española se desprenden dos verdades que son fundamentales y que dan por tierra con ese castillo de naipes marxista, a saber: que los pueblos no se mueven tan sólo al influjo de los factores económicos, y que el Estado —llámese éste proletario o como se quiera—, tan caro a los discípulos de Marx, es no sólo innecesario para reorganizar la vida en el período postrevolucionario, sino, incluso pernicioso, como quedó patentemente demostrado en el transcurso de los hechos en España. No fueron, en efecto, razones económicas las que movieron al pueblo de la península a empuñar las armas contra el levantamiento militar, sino el cabal convencimiento de que con ello defendía su libertad amenazada; que el triunfo de los militares llevaba implícito la supresión de toda libertad, el imperio de la tiranía; y en defensa de esa libertad se lanzó a la calle y se batió como un tigre, venciendo a la sedición; y a no venir más tarde esa trágica y vergonzosa confabulación del capitalismo internacional, que poco a poco le fué acorralando, hubiera también ganado la guerra y asegurado la revolución. En cuanto al Estado, preciso será convenir que éste tan sólo fué un estorbo, que la experiencia, al ir a él, fué un rotundo fracaso. Por el contrario, la labor desplegada por las organizaciones obreras, su grado de eficiencia en el terreno práctico en el campo de la producción, acusa resultados más que satisfactorios.

Cabe destacar aquí la descollante actuación de nuestros compañeros, agrupados en los cuadros de C.N.T., F.A.I. y J. J. Libertarias, ya sea en la lucha —donde ocuparon siempre puestos de mayor peligro, desafiando la muerte sin vacilar—, como en la organización de la nueva economía. Largo sería en efecto, enumerar o describir la inmensa participación en la solución de los múltiples problemas, de la C.N.T. y la F.A.I.; y quien nombra a estas organizaciones, nombra indiscutiblemente a los anarquistas, cuya actuación en los acontecimientos españoles fué sobresaliente, mereciendo los elogios del mundo entero.

Lamentablemente —y aquí llegamos al fin de la jornada—, el heroísmo con la férrea voluntad de quebrar las cadenas de la esclavitud de ese gran pueblo, su espíritu combativo y de sacrificio, y su elevada capacidad de sufrimiento para resistir a todos los contratiempos y las adversidades que le fueron impuestas, no bastaron para quebrar ese círculo de hierro que poco a poco le iba estrechando. La burda confabulación mundial tramada por las grandes potencias, unida a la actitud en extremo pasiva de los pueblos frente al aniquilamiento paulatino de ese país, debía tarde o temprano, agotar toda la reserva de energía y determinar el derrumbe; pues, preciso es no olvidar que mientras Italia y Alemania operaban libremente y con todo descaro en España, a favor de Franco, haciendo incluso de este país, un campo de experimentación para su infernal máquina de guerra, las potencias llamadas democráticas, reunidas tranquilamente en Londres, daban vida a aquel bodrio denominado "Comité de no Intervención", manteniendo una actitud, que frente a la consumación de los hechos y el proceder desafiante de las dos potencias nombradas, más que estúpida neutralidad, constituía una tácita complicidad. Y es que existía por parte del capitalismo mundial, el preconcebido propósito de aplastar el hermoso resurgir de ese pueblo; el ejemplo brindado al mundo por él, constituía un peligro que era necesario conjurar; y en ese criminal propósito coincidieron todos. De ese modo, acogotado el pueblo español, acorralado y bloqueado por todas partes, y sin contar con ayuda alguna —quizás sea esta la mayor de las vergüenzas de los pueblos—, debía inexorablemente sucumbir, pues lo de Franco no fué una victoria...

Lo que sobrevino después, todos lo sabemos: el éxodo de todo un pueblo con sus terribles consecuencias; la vida infernal, primero en los campos de concentración de Francia, y más tarde, la desesperación y la muerte en los de Alemania; la vida de miseria y de continuas angustias; los interminables días sin trabajo y sin pan, de los centenares de exilados que tuvieron la suerte de escapar de los campos de concentración y de las garras de Franco, que deambulan por el mundo; miles de hogares destrozados, de niños huérfanos...; por doquier la desesperación y la muerte, la miseria más espantosa, que humilla y termina por arrastrar al ser humano a la degradación y a las peores aberraciones: prostitución y miseria son dos términos que terminan por refundirse en una sola abyección. He aquí el cuadro espeluznante y de horror que desde años ya hiere a nuestra retina; cuadro de una desgarrante realidad que no hay palabra capaz de reflejar en toda su amplitud e intensidad...

Mas esto no es todo, el drama mayor, la tragedia más honrosa, tiene por escenario el propio territorio ibérico, pues, si para los prófugos, la vida en el exilio ha sido terriblemente cruel, para los que, no pudiendo ganar la frontera cayeron bajo las garras del franquismo, el martirio fué doblemente doloroso. Sábese, en efecto, que los primeros días que le sucedieron a la entrada de las tropas de Franco a Madrid, el servicio de policía fué concedido, con toda maligna intención a los falangistas, los que tuvieron a su cargo la tarea de "limpieza". La capital española conoció en esa emergencia, los honores de una "San Bartolomé" moderna; algo parecido aconteció en varias otras ciudades de la península, tales como Barcelona, Valencia, etc. Tampoco se salvaron de la guadaña falangista los pueblos, aldeas o simples villorios; sus habitantes pagaron caro su digna y viril actitud de resistencia a las hordas del caudillo ibérico...

Empero la bárbara represión que asola a España, no ha disminuído desde entonces; por el contrario, alcanza en la actualidad proporciones inusitadas y abrumadoras. Alentado el déspota por la actitud vacilante de las naciones aliadas —motivada por los grandes intereses en juego, en esta hora de caos, propicia a todos los tejes y manejos y a las burdas especulaciones políticas—, y como un desafío a la quietud e indiferencia de los pueblos, acrecienta sus medidas represivas. En efecto, cada día recrudece más la reacción. Las cárceles y presidios resultan estrechos para albergar a tantas víctimas; llueven las condenas; los consejos de guerra siguen vomitando sentencias por partida doble; las ejecuciones se repiten con una celeridad que espanta —la mayoría de éstas, permanecen ignoradas—. Los detenidos son sometidos a un régimen carcelario, cuya brutalidad no tiene precedentes en la historia; en todos los establecimientos penales impera el régimen de las torturas; los presos son ferozmente castigados, sometidos a los más salvajes suplicios. En cuanto a las condiciones de vida en los mismos, son cada vez más insoportables. Arrojados los presos en celdas inmundas e insalubres, carecen de todo; el servicio sanitario es deplorable, pues muchos son los que perecen por falta de atención médica y medicamentos. En una palabra, la falta de ropa para resistir a las inclemencias del tiempo, la desnutrición, los repetidos castigos y la carencia de atención sanitaria, terminan pronto por abatir los organismos más robustos...

Naturalmente nuestros compañeros de la C.N.T., F.A.I. y J. J. Libertarias, ocupan un lugar prominente en la extensa lista de las víctimas de la reacción franquista, lo cual, no supone, claro está, que le sea reservado mejor trato a los demás convictos opositores, pues todos, indistintamente, son igualmente víctimas de la ferocidad franquista; es un pueblo entero que está sometido a sangre y fuego.

Largo sería relatar todo el sufrimiento de ese pueblo. Mas, creemos firmemente que existe un límite, más allá del cual es imposible ir; y ese límite ha sido ya traspasado. Las víctimas del franquismo que ya se cuentan a millares, sobrepasaron su capacidad de resistencia; su llamado angustioso debe ser oído. No es posible permitir por más tiempo que la bestia siga cebándose en las carnes laceradas de todo un pueblo. Por encima de toda otra consideración hay un pueblo que sufre y que debe ser arrancado de las garras del verdugo. Frente a la burda comedia de un pretendido plebiscito, que no es más que una burla, una vil supercheria que contrasta con la trágica realidad que vive ese pueblo, debe alzarse el mundo, el mundo del trabajo, todos los hombres y mujeres de sentimientos nobles y generosos.

Permanecer impasible y frío ante el intenso drama español, no sentirse conmovido e indignado ante el aniquilamiento de todo un pueblo, cuyo único delito ha sido, y sigue siendo, a pesar de todas las adversidades, amar en grado superlativo la libertad y sacrificar su vida por ella, supone hacerse cómplice, inconscientemente, de todos los crímenes de la reacción, empeñada hoy como ayer y como siempre, en oponer un dique de contención al progreso, y, por ende, al libre desenvolvimiento de la humanidad, contener su marcha ascendente hacia más elevada cumbre, hacia un porvenir más libre y más justo, hacia la verdadera redención de la especie humana.

Empero, nuestra ayuda y solidaridad con nuestros hermanos ibéricos, no debe limitarse a recabar fondos, sino tener un sentido más efectivo y decisivo. Urge emprender una campaña de agitación de vastas proporciones, tendiente a una solución de continuidad del martirologio de aquel pueblo.

Este será, pues, nuestro mejor y más alto homenaje en este décimoprimero aniversario de la grandiosa epopeya, que el 19 de Julio de 1936 irradiara su luz al mundo entero...

EL MALON ANTIOBRERO DE BOLIVIA

PARA ROMPER LOS ORGANISMOS OBREROS SE HA CREADO UN CLIMA DE VIOLENCIA

LA PROTESTA está en condiciones de hacer luz en la maligna propaganda que se vino haciendo sobre los levantamientos agrarios en el altiplano boliviano. El Comité de Defensa de la Federación Obrera Local, de La Paz, Bolivia, nos envió, con fecha 10 de Junio, un largo escrito dando cuenta de la verdada que hay en las falsas acusaciones que hizo la prensa burguesa sobre "robos" y "crímenes" achacados a militantes obreros afiliados a la Federación.

Asimismo se nos hizo llegar la denuncia de que el gobierno y la policía de aquel país hicieron recaer su represalia sobre los obreros gráficos compañeros José María Ferreiro, Bruno Borsetti y Liber Forti, a quienes se detuvo a fin de deportarlos por "extranjeros indeseables", etc., etc. Sabemos también que las fuerzas obreras y estudiantiles se han venido moviendo a tiempo para impedir esas deportaciones. Esperamos saber que así haya sido.

SE FUNDA LA F.A.D.

Según los informes recibidos, a fines del año pasado, un grupo de obreros conscientes se dieron a la tarea de dar vida a una Federación Agraria Departamental. La misma creó más de cincuenta escuelitas, solicitándole al gobierno por intermedio de la Oficina de Educación Indigenal, equipos didácticos y profesores para las 51 escuelas. El ministro de Educación contestó que no había dinero.

EL MITIN DEL 1o. DE MAYO

En conmemoración de esa fecha obrera se realizó en Bolivia una manifestación de grandes proporciones entre la F.A.D., la Federación Obrera Femenina y la Federación Obrera Local. Fué la magnitud de ese gran mitin lo que hizo temblar a burgueses y reaccionarios bolivianos acostumbrados a mantener borrachos a indios y peonadas, y comenzaron los hacendados a aplicar severas medidas en las haciendas. Tal estúpido procedimiento fué denunciado en memoriales elevados el 12 de mayo por la F.A.D. Ni el señor presidente Hertzog, ni la Sociedad Rural contestaron nada. Por el contrario, a los pocos días se supo que el mayordomo Andrés Montes, de la hacienda Ante "había sido victimado por unos colonos". Y hechos concretos sobre los castigos que venía aplicando ese monstruo fueron desoídos por las autoridades ya citadas.

SE DESATA LA REPRESION

La represión por los sucesos de la hacienda Anta culminó en un hecho ruin: el alevoso atropello a la sede de la F. O. Local, el día 23 de mayo.

SE DECLARA LA HUELGA

Y hechos semejantes produjeron la huelga, declarada en principio para el día 30 de ese mes, si hasta ese entonces no se ponía en libertad a los compañeros detenidos.

OTROS SUCESOS

Se intentó mezclar intereses de herencia y mezquinos con la lucha obrera. Tal los casos de la hacienda "Tacanoca", donde murieron el doctor Prieto y su sobrina Ana Vilela, quienes asegúrase, fueron muertos por el hermano de la nombrada, Guillermo Vilela (fué así denunciado por el propietario de la hacienda "Carajata", señor Luis Aliaga García). Ese solo delito común que se pretendió cargar a los militantes obreros prueba la miseria moral de los gamonales y gobernantes.

OTROS CONCIERTOS

La prensa burguesa y las radios silenciaron de que fueron muertos a palos, cerca de "Jujsani", los siete parientes de Marcelino Huispe, secretario de la F. A. D. También silenciaron que 31 indiecitas (mujeres bolivianas, al fin), fueron violadas por 30 soldados y un cura. Asimismo callaron las torturas con garrotazos y manoplas, aplicadas a los obreros indígenas, y entre ellos a los compañeros secretarios y delegados de la F. A. D., camaradas Marcelino Huispe y Evaristo Mamani, etc., silenciaron también el simulacro de fusilamiento que dirigió el capitán Isaac Vincenti, colaborado por Urdininea de Tránsito, contra el compañero Modesto Escobar.

CONCLUSION

Ese ataque a los obreros indígenas, tiene un viejo paralelo en la Argentina de hace un cuarto de siglo. Nos referimos a 1922, cuando en Santa Cruz, se creó el fantasma de los "bandoleros del Scr", con lo cual el coronel Varela ahogó en sangre el movimiento obrero de toda la Patagonia. Sólo la valiente decisión del gran Kurt G. Wilckens, que eliminó a ese masacrador de trabajadores, pudo hacer que tanta vergüenza no quedara en la impunidad. Y recordando el movimiento ahogado en sangre en aquel lejano paraje, nos imaginamos la similar suerte que corrieron los obreros agrícolas del altiplano boliviano. Y ahora decimos a estos trabajadores lo mismo que dijimos en estas páginas a los obreros patagónicos: defended vuestra causa por encima de las mentiras burguesas y las patrañas policiales.

A LOS COMPAÑEROS LECTORES

El problema del aumento en la confección del periódico

El constante aumento del precio para la confección de LA PROTESTA, nos obliga nuevamente a dirigirnos a los compañeros, con el fin de exponerles la situación angustiosa que dicho aumento viene a crear; situación, por otra parte, que tiende a agravarse cada día más.

Más elocuente de todo cuanto podemos decir, son los números; y es que ellos, más que nada, reflejan el estado calamitoso en que el precio de la confección colocan a nuestras publicaciones.

En efecto, veamos un poco:

La confección del periódico insume en la actualidad, una suma de casi 600 pesos, la cual eleva el precio del mismo (de 4 páginas) a pesos 0,10; si a esto agregamos los gastos de expedición y estampillado, alcanzamos un costo que oscila entre los $ 0,12 y $ 0,14 por ejemplar.

Ahora bien, agréguese a esto, que a los quioscos o revendedores se entrega a $ 0,05 (cuya cantidad de ejemplares asciende a cerca de 1.500), súmese a esto todavía, los morosos, que son muchos, y se tendrá un cuadro ilustrativo del movimiento de caja, por cierto poco alentador.

Como podrán constatar los compañeros esta situación de apremio, que si bien hasta la fecha pudo ser un tanto equilibrada, mediante el recurso de las suscripciones voluntarias y donaciones —sobre todo las primeras—, nos obliga no obstante, a plantear el asunto a nuestros compañeros lectores, ya que posiblemente nos veamos en breve obligados, como los compañeros de "La Obra", aumentar a $ 0.20 el precio de venta de LA PROTESTA, aumento que no recaerá ciertamente sobre los suscriptores, sino sobre la venta.

LA DESPROPORCION DE LOS PRECIOS DE PRIMERA NECESIDAD Y LOS SALARIOS

Se acaba de publicar una estadística oficial sobre los precios que han venido teniendo lis artículos de primera necesidad, en comparación con aquellos vigentes en diciembre de 1944.

Se comienza por señalar que el pan, artículo que siempre tuvo más o menos estabilidad, sufrió un aumento desde la fecha señalada de 94.3 a 108,6 (tomóse la base 100 para la proporción); la leche suelta: de 100 a 166,7; la carne, el asado, por ejemplo, de 1127 a 168,5; la corvina, subió de 102 a 172; la grasa de vasa se fué de 115 a 225 y la de cerdo, de 112 a 415; la manteca subió de 96.7 a 166,1; el queso de rallar, de 100 a 158; los huevos, de 96,4 a 200.9. Y en esa proporción sufrieron alzas los comestibles como fruta papa, legumbres, tallarines, te, café, sémola, etc., etc.

Ese orden alcista sufrieron todos los demás artículos imprescindibles para vivir como ser: vivienda, vestido, calzado, trasporte.

Y según esas mimas estadísticas refieren que el salario obrero, en ese mismo período experimentó un aumento que por término medio no alcanzó a un 50 o|o. ¿Dónde está el supuesto beneficio que pudo experimentar el obrero con el tan decantado fenómeno alcista? ¿Sobre quién sino sobre el obrero, recayó todo el peso de la astronómica suba de precios en todos los artículos? Pero la maquinaria demagógica puso el tren a todo vapor para que el obrero común se creyese beneficiado y aplaudiese la loca carrera del desenfrenado inflacionismo. Es el resultado de la muy cacareada "justicia social"...

En el Local de Obreros Panaderos de San Martín Pusieron una Bomba de Gran Poder

En la noche del miércoles 16 del corriente mes de julio, los elementos a sueldo de la reacción en marcha, colocaron una bomba de gran poder explosivo. En realidad, la bomba no fué colocada dentro del local de los panaderos, sino en un garage contiguo. Pero por los antecedentes dados a publicidad se atribuye el móvil a conflictos existentes en sectores de ese gremio en esa localidad. Se remarca el hecho para señalar quiénes son o qué tendencia responden los elementos de ese terrorismo al servicio del gremialismo gubernativo.

El Ultimo Libro de Max Nettlau

Los compañeros españoles exilados en Francia han editado recientemente, por intermedio de la "Guilda de amigos del libro", la última obra de Max Nettlau: "Socialismo autoritario", en volumen de 160 páginas, prologado por Federica Montseny, cuyo precio es de 60 francos (unos 3 pesos moneda nacional).

El título de su primer capítulo: "Raíz de las ideas de Marx y Engels, y raíz de las ideas de Proudhon y Bakunin", y el del último: "Misión de la Anarquía y de los anarquistas contemporáneos", para no citar sino dos, dan cierta idea de la importancia de esta obra, que puede solicitarse a la siguiente dirección: A. Cabanas, 4, rue Belfort, Toulouse (Haute Garonne) Francia.

Editorial Mas Allá

Esta editorial informa a los suscriptores que el mes próximo entrará en prensa el volumen oportunamente anunciado que contiene "Esbozos de una filosofía de la dignidad humana", de Paul Gille, y "Carteles", de R. González Pacheco. Asimismo insta a los compañeros a apresurar la venta de bonos para regular el tiraje.

En el XI aniversario de la Revolución Española

LA F. O. R. A. realiza un gran festival como homenaje al pueblo español

Preparó para el mismo un gran programa artístico a cargo de artistas de la radio y números de baile. La conferencia está a cargo de Rodolfo González Pacheco sobre "España".

Se realiza el viernes 18, a las 20.30, en el salón-teatro de la Federación de Sociedades Gallegas, sito en Chacabuco 945.

En ocasión del 50o. aniversario de LA PROTESTA ☆ Artículo enviado por **Agustín Souchy**

El Tiempo Cambia, las Ideas Quedan

En la actualidad existen dos periódicos anarquistas con una vida de más de medio siglo: "Die Freie Arbeiter-Stimme", órgano en lengua judía, que aparece en Nueva York, fundado en 1889, y "La Protesta", el combatiente órgano del anarquismo argentino. El aniversario de "La Protesta" nos da la oportunidad de echar una ojeada retrospectiva a las luchas del medio siglo pasado y nos incita, al mismo tiempo, a mirar hacia el porvenir.

Personalmente me encontré, en 1929, durante unos meses, entre los compañeros argentinos, teniendo así la ocasión de admirar su gran entusiasmo para la causa libertaria. Desde entonces han pasado diecisiete años, y el mundo ha cambiado en sus fundamentos. La infatigable labor de los compañeros argentinos y la voz clara y decidida de "La Protesta" siguen, mientras tanto, haciéndose oír en defensa de la libertad y dignidad del hombre.

En aquel tiempo, "La Protesta" era diario. Para publicar un diario ideológico que no puede apoyarse en poderes capitalistas, se necesitan muchas energías y grandes esfuerzos. El "capital" del diario "La Protesta" fué el movimiento anarquista y, ante todo, los múltiples compañeros abnegados que daban lo mejor de ellos para la causa. Entre ellos hay que mencionar a López Arango, hombre de gran talento y de carácter incorruptible que sabía orientar el movimiento anarquista a través de todas las vicisitudes, levantando con claridad la bandera de las ideas a respetables alturas.

Me parecería fuera de lugar de mi parte, el tratar las diferentes etapas por las cuales "La Protesta" ha pasado durante su medio siglo de existencia. Esta tarea podría ser cumplida más autorizadamente por los compañeros argentinos mismos.

Sin embargo, supongo que encontraré la aprobación de los lectores, si expongo en rasgos rápidos una idea cardinal del desarrollo del movimiento libertario en los últimos cincuenta años.

Al fin del siglo pasado, el movimiento emancipador de la clase obrera en general y el anarquismo en particular eran jóvenes. Había tal vez más entusiasmo, más esperanzas, más ilusiones. El anarquismo tenía eminentes representantes teóricos que elaboraron la ideología y metodología ácrata. El fundamento de las ideas ya había sido colocado medio siglo antes, y entre los precursores del movimiento anarquista moderno se destacaba de una manera extraordinaria José Pedro Proudhon. Proudhon era enemigo de toda clase de dogmatismo. Rechazó soluciones de carácter autoritario. Para él, el camino de la humanidad hacia la libertad era multiforme, por lo que no creía que la nueva sociedad libre podría establecerse de un solo golpe y por algunos conspiradores.

Los marxistas combatieron las ideas de Proudhon presentándolas como "anticuadas". Pero los acontecimientos, después de la primera y particularmente de la segunda guerra mundial, mostraron que el ideario de Proudhon es hoy día mucho más moderno que las demás doctrinas sociales, ante todo más actual que el marxismo mismo. El federalismo político y la organización económica a base de la reciprocidad de los intereses deberían ser llevados a la realización por la clase trabajadora.

El contacto con Carlos Marx y sus acólitos, en el seno de la Primera Internacional, tenía como resultado un cierto aflojamiento del ideario libertario. En el aspecto filosófico, Bakunin mismo aceptó el materialismo histórico. Eso no fué porque se tratara de un dogma marxista, sino porque fué eso en la mitad del siglo pasado la corriente espiritual en boga, justificándose por la lucha en contra de los dogmas religiosos. Todas las fuerzas progresistas de aquella época aceptaron el materialismo histórico. Participando en cada movimiento subversivo de su tiempo, Bakunin no se identificó con el dogmatismo marxista. Su revolucionarismo era demasiado vasto para ser restringido por la teoría expresada en el Manifiesto Comunista, que quiso llegar de un solo salto desde la esclavitud hasta la sociedad sin clases. Bakunin tenía la convicción de que muchas revoluciones y cambios sociales serían necesarios para que la humanidad llegara a eliminar la opresión y la explotación.

Al fin del siglo pasado y comienzo de éste, había dos ramas en el movimiento libertario. La primera fué la del anarquismo comunista, teoría expuesta parcialmente por Pedro Kropotkin, y la segunda, la que hoy se llama anarco-sindicalista. En varios países, la corriente creada por Kropotkin obtuvo gran éxito y la mayoría de los anarquistas adoptó esas ideas. Los anarquistas se llamaron comunistas, y la propaganda ideológica fué orientada por el comunismo anárquico. Referente a la segunda rama, ésta se basa en la idea fundamental de que la revolución debe ser llevada a cabo por los sindicatos obreros, los cuales tenían el papel de preparar a la clase obrera para que se encargase de la administración de la sociedad, tanto en el terreno económico como en el social.

En ambos movimientos, el comunismo anarquista y anarco-sindicalista, había cierta dosis de marxismo, consistiendo en la creencia, ya mencionada, de que la sociedad libre podía instalarse por una sola revolución, la cual tenía que ser dirigida por la élite revolucionaria y libertaria.

En la revolución rusa se hizo, por vez primera, la prueba en gran escala. Prescindiendo del movimiento de los campesinos en Ukrania, encabezado por Néstor Machno y orientado por los anarquistas, que tenía la gran aspiración de establecer amplia libertad y el bienestar para el pueblo por el pueblo mismo, la Revolución rusa era dirigida en sus etapas decisivas por el sector marxista. Y se ha producido el fenómeno de que el régimen instaurado por los revolucionarios marxistas es peor que el régimen burgués, porque bajo este socialismo o capitalismo estatal hay **menos libertades y peores condiciones sociales que en los estados capitalistas puros.**

Desgraciadamente, el ímpetu de la revolución rusa en el teatro mundial tuvo como consecuencia que importantes sectores de la clase obrera en muchos países se dejaran fascinar por la fraseología bolchevique. Todavía hoy, hay muchos obreros que opinan que los partidos comunistas puedan contribuir a la emancipación de la clase obrera. Antes de 1914, la socialdemocracia y los partidos socialistas eran reformistas sin adjetivo, y el movimiento revolucionario fué representado exclusivamente por los anarquistas, anarcosindicalistas o sindicalistas revolucionarios. Después de la Revolución rusa hay un nuevo factor, es decir, los partidos comunistas, que se encuentran a la izquierda del socialismo reformista, y estos partidos comunistas pretenden ser revolucionario y emancipador. Por desgracia, los partidos comunistas absorben todavía hoy una parte considerable del proletariado en varios países.

Con la Revolución española cambió de nuevo el panorama dentro del movimiento obrero internacional, y esta vez en favor del movimiento libertario. Las repercuciones de la revolución española, es decir, sus cambios sociales efectuados durante la guerra civil bajo las directivas de la C. N. T. - F. A. I., se muestran ahora, cuando hay cierta distancia histórica, en toda su importancia, para el desarrollo del movimiento revolucionario en el porvenir.

No pasa una semana que no me lleguen cartas de Europa central que durante tantos años sufrieron bajo el yugo nazifascismo, preguntando por el contenido socialrevolucionario de los acontecimientos españoles durante los años de 1936-39. En los países bajo la tutela rusa, la influencia del Estado soviético se reduce más y más a los gobiernos y dirigentes. La clase obrera busca otros rumbos que van en dirección de la corriente libertaria. Para una parte cada día mayor del proletariado, Rusia ya no sirve como ejemplo de la Revolución Social, y España ha tomado el lugar de faro libertador en la noche de la explotación económica y reacción política.

Hay algunos ejemplos elocuentes en Alemania, país prototipo del marxismo. Hoy día, los sindicatos obreros alemanes ya no defienden el socialismo estatal cien por ciento, como lo hacían antes. Hoy ya piden la administración de las industrias y del campo por los sindicatos obreros y municipios. Es la idea que venció en la revolución española. Eso significa un paso importante hacia la ideología y práctica antiestatal.

Se ha producido una brecha en el edificio autoritario del socialismo estatal. En su lugar está avanzando el ideario libertario. Visto de una manera artificial se puede decir, tal vez, que había un retroceso de las organizaciones antiestales y libertarias, particularmente con respecto a las organizaciones. Pero visto con más profundidad, es decir, con miras al contenido de las corrientes que hoy se desarrollan en el movimiento obrero no dominado por los comunistas, se puede observar que las ideas ácratas están haciendo progreso, penetrando en todas partes. Y en este proceso radica la importancia del progreso de la humanidad.

Que no nos aflija la desaparición de tales o cuales organizaciones! Organizaciones sociales nacen, existen cierto tiempo y se esfuman. Sólo organizaciones de tipo religioso, que representan el estancamiento espiritual, se conservan durante siglos y hasta milenios. Organizaciones relacionadas con el progreso social, técnico y material son sujetas a un cambio mucho más rápido. Han muerto los partidos liberales del siglo pasado en gran parte, pero las ideas de la libertad siguen adelante. También organizaciones libertarias crecen y mueren, pero el ideario libertario sigue en marcha.

* * *

El periódico "La Protesta", se ha hecho eco de todas estas ideas progresistas y libertarias. Ha luchado, durante medio siglo, contra toda clase de injusticias y de opresión. Era y sigue siendo una tribuna destacada para lanzar nuevas ideas, las más avanzadas y más audaces. Por esa razón ha merecido un lugar de honor entre las publicaciones progresistas del mundo.

Sus grandes esfuerzos no eran en balde. La fama de "La Protesta", como portavoz del anarquismo argentino y universal es conocida en todas partes. Los compañeros que se sucedieron, unos, después otros, a la cabeza de esta labor, cuentan entre los más capaces del movimiento libertario.

Por eso, el aniversario quincuagésimo de "La Protesta", debe ser celebrado por el movimiento anarquista internacional.

México, 31 de mayo de 1947.

FUE CELEBRADO CON CLAMOROSO EXITO EL CINCUENTENARIO DE "LA PROTESTA"

El 18 de junio próximo pasado, como estaba anunciado, con una función y conferencia, fué celebrado en el espacioso salón Rossini de esta Capital el cincuentenario de la fundación de esta vieja publicación anarquista. Como era de suponer —dado las grandes simpatías con que cuenta el periódico— este acto tuvo la virtud de reunir, en un cálido y cordial ambiente de franca camaradería, una crecida concurrencia, la que, desde muy temprano, fué tomando ubicación en el salón. Una vez más este último resultó chico para contener tanta gente; cabe señalar, en efecto, que a la hora de dar comienzo a la función el local se encontraba atestado de público, debiendo muchos compañeros permanecer de pie por falta de asientos.

Aspecto parcial de la función en conmemoración del 50 aniversario de "LA PROTESTA"

Estaría de más decir que la nota emotiva y agradable la dió la presencia de muchos viejos compañeros que quisieron con su asistencia tributar un sentido homenaje a LA PROTESTA en esta fecha; como ocurre siempre en circunstancias semejantes se recordaron fechas y acontecimientos, a la vez que anécdotas del pasado, todo lo cual contribuyó a dar realce a la reunión, creando un clima de franco esparcimiento que diera a la misma un aspecto familiar.

A la hora indicada dióse comienzo a la primera parte del programa, iniciando el mismo el coro de la agrupación, quien, a telón bajo, entonó varios cantos revolucionarios que fueron calurosamente aplaudidos por la concurrencia. Acto seguido, el camarada Gregorio Naso abrió el acto, pronunciando una breve alocución alusiva a la fecha, pasando de inmediato a dar lectura a varias notas de adhesión, que aquí reproducimos.

La agrupación artística "Arte y Natura", desempeñándose con singular acierto y corrección, interpretó el intenso drama campero original del compañero Rodolfo González Pacheco "Las víboras", siendo la misma muy celebrada por el público, quien retribuyó el esfuerzo de los compañeros con nutridos aplausos.

Como estaba anunciado en el programa, la segunda parte comprendía varios números sueltos, correspondiéndole el turno al concertista de guitarra Ardeaga, quien ofreció al auditorio varios trozos de música selecta, desempeñándose en la interpretación de una manera perfecta e incomparable. Le siguió el conjunto folklórico de los hermanos Abrodos, quienes por su feliz actuación conquistaron de inmediato al público, quien festejó con nutridos aplausos su excelente desempeño. El actor cómico Julio Navarrini interpretó algunos monólogos que gustaron al público, quien expresó su satisfacción con vivos aplausos. Cumpliendo su número, el actor cinematográfico Otero, recitó con singular acierto algunas vibrantes poesías, entre ella una del compañero Alberto Ghiraldo, siendo también aplaudido por el público. Las hermanas Alba y Margarita Lisarraga, con gracia y desenvoltura, interpretaron algunos números de danzas españolas que fueron largamente aplaudidas. La pequeña Beatriz Delmastro, con gracia y naturalidad, recitó una poesía que gustó, siendo también su pequeña actuación calurosamente aplaudida. Y por fin, cerrando el programa, los hermanos Axman, como broche final, en un concierto de violín y piano, ejecutaron varios trozos de música selecta de su nutrido repertorio, siendo calurosamente aplaudidos.

Terminado el programa ocupó el micrófono el compañero Humberto Correale, dando comienzo a su larga y conceptuosa exposición acerca de LA PROTESTA y su trayectoria histórica.

En forma breve y sucinta hace una reseña de la vida azarosa y accidentada de esta publicación, destacando los rasgos esenciales y peculires que le caracterizaron a través de su prolongada existencia, señalando el papel preponderante que la misma ha desempeñado en el desarrollo y desenvolvimiento del movimiento anarquista y obrero finalista, encarnado en la F.O.R.A. Hace una reseña de las figuras que descollaron en el campo de las ideas, a la vez que la actuación que les cupo a los mismos en la vida de LA PROTESTA HUMANA primero y más tarde en LA PROTESTA, entre éstos destaca la actuación de Alberto Ghiraldo, José D. Maturana y Florencio Sánchez, Gilimón, R. González Pacheco, Antilli, Barrera, E. López Arango, el doctor Juan Creaghe, que fuera uno de sus principales propulsores. Señala, entre otras cosas, algunos errores cometidos, subrayando la imperiosa necesidad de no volver a incurrir en ellos por la salud del movimiento y de las ideas.

Pone fin a su interesante disertación con un saludo a LA PROTESTA y una vibrante exohrtación a la lucha y a la concordia de la gran familia anarquista.

ADHESIONES LEIDAS EN EL ACTO

DEL CONSEJO FEDERAL DE LA F. O. R. A.

Camaradas de LA PROTESTA:

Aquellos que por su posición militante conocemos todo el cúmulo de dificultades que presupone el sostener una publicación de carácter anarquista no podemos menos que sumarnos jubilosos al cincuentenario de LA PROTESTA que hoy conmemora nuestra colectividad.

El periódico revolucionario no ofrece al igual que las grandes empresas periodísticas comodidad económica o situación privilegiada en el mundo de la baja politiquería. Todo lo contrario. Sangre y carne enfervorizada por la pasión de la libertad y la justicia, solamente conoce el frío de la indiferencia popular, desatael odio de los pudientes y de sus sayones, siendo su paga siempre la prisión, la muerte o el amargo pan del exilio para quienes ejercen el dignísimo apostolado de iluminar cerebros y esclarecer conciencias, abriendo hondos surcos en el duro camino del progreso socia.

La FORA, que también se nutre en estos principios ideales, y que ha tenido en el decano del anarquismo un defensor del movimiento obrero finalista, interpretado con justeza por los compañeros Eduardo G. Gilimón y Emilio L. Arango— sin que esto signifique menoscabar a las otras plumas que dieron a esa publicación prestigio y personalidad anárquica— anhela, por intermedio del Consejo Federal, que se mantenga fial a esta posición que la ha distinguido. Esta expresión de anhelos no lo dicta un estrecho sentimiento sectario. Se afirma, por lo contrario, en la historia, las luchas y las experiencias del país y del resto del movimiento internacional, que aconseja llevar al seno del pueblo escarnecido y explotado las ideas manumisoras del anarquismo, para posibilitar su triunfo, hechas teoría y práctica en las luchas diarias del proletariado militante.

Por una larga y fecunda vida, ¡salud y Anarquía, compañeros!

Por el Consejo Federal, Secretario.— Buenos Aires, junio 18 de 1947.

DEL SINDICATO UNICO DE O. EN MADERA

Compañeros de LA PROTESTA, ¡Salud!

El Sindicato Unico de Obreros en Madera y Anexos, saluda en su cincuentenario, al valiente pregonero de la libertad, que supo mantener a través de medio siglo de existencia su inalterable conducta de prensa rovelucionaria.

LA PROTESTA, que desde su aparición ocupó una posición señera en el campo libertario, llega en estos días de obscurantismo y tinieblas, irradiando lumbre, no obstante los esfuerzos de los enemigos de la justicia y la libertad por extinguirla.

Tribuna y vocero del ideal anárquico, LA PROTESTA, supo mantener encendida con su prédica de liberación humana, la llama de la antorcha que ilumina el camino que el hombre tarde o temprano tendrá que recorrer si quiere liberarse de la explotación y la injusticia del hombre.

Los obreros madereros identificados con los ideales de justicia y libertad que sustenta LA PROTESTA, le reiteramos nuestros fraternales saludos dando un viva a este valiente paladín de la Revolución Social.

Por la C. Administrativa, **B. Retamoso**, secretario general.

DE LA UNION SOCIALISTA LIBERTARIA

Al compañero director del periódico anarquista LA PROTESTA, Amigo Esteban Del Mastro:

En este cincuentenario de la vida de nuestra publicación anarquista LA PROTESTA, los obreros, estudiantes y profesores libertarios organizados en la Unión Socialista Libertaria de Buenos Aires, hacemos llegar a Vd. y demás compañeros nuestro saludo cordial y el deseo de una vida intensa y vívida, de esa PROTESTA, cuyas páginas nos hablan de una tradición revolucionaria, y de una obra de esclarecimiento de ideas, criterios y métodos, que nos la señalan como la única tribuna que en nuestro país ha enriquecido a los hombres, formando falanges de valores dignos y dotando persoalidades que aun mantienen sus corazones encendidos. El Suplemento de LA PROTESTA, es la herencia que todos los grandes maestros nos dejan, como Eldorado que abre sus ventanales para instarnos a entrar a embebernos y abastecer nuestros espíritus, con todas las magistrales exposiciones, de maestros como Netlau, Voltairine de Cleire, Malatesta, nuestra querida Luce y ese amigo y más querido compañero nuestro Diego Abad de Santillán y tantos otros, que n una nota nos resulta imposible señalar, pero que están grabados en nuestros corazones y en el que todas nuestras muchachas y muchachos.

Que LA PROTESTA tenga larga vida, y que en su próximo centenario, podamos todos los libertarios argentinos, reunirnos bajo su bandera de libertad y tribuna de cultura.

Reciban un fuerte abrazo el compañero Delmastro y estállelo en otros para todos los amigos y compañeros ahí presentes.— Secretaría general: **Víctor Fernández Anca.**

OTRA ADHESION

Se adhiere a este acto de afirmación revolucionaria, la Agrupación Anarquista Emancipación.

Y ESTE TELEGRAMA

Homenaje LA PROTESTA. Salón Rossini, Cangallo 2535, Bs. Aires.— Al cumplir 50 años el viejo vocero anarquista, el que ha sabido mantener bien alto los ideales de redención humana no obstante los vendavales que azotaron su casa, hoy al asociarnos a tan magno acontecimiento decimos los identificados con tan nobles ideales el medio siglo que falta es nuestro saludo y ¡adelante!— **Aureliano J. López.** Villa María, junio 13.

A los clericanallas

Tú, que vives engañando
a la ilusa humanidad.
Tú, que con sagacidad
vas la mentira inculcando.
Tú, que vives usurpando
así descaradamente
su dinero al inconsciente.
Tú, grandísimo haragán,
aprende a ganarte el pan
con el sudor de tu frente.

Dejad la cruz y el rosario
si es que tienes corazón.
Echad la toga a un rincón,
arrojad al fuego el breviario.
Dejad ese confesionario
donde a la niña inocente
perviertes impunemente,
tú, grandísimo haragán,
y aprende a ganarte el pan
con el sudor de tu frente.

Deja en paz al purgatorio
que ya te ha dado bastante.
No engañes en adelante
con ese cielo ilusorio.
Para todo hombre irrisorio
que no sea un inconsciente.
Vive, pues, honradamente,
tú, grandísimo haragán,
y aprende a ganarte el pan
con el sudor de tu frente.

No castigues el pecado
ni tampoco lo perdones,
porque esas atribuciones
nadie te las ha otorgado.
Deja de robar, malvado,
como robas actualmente,
vive, pues, honradamente,
tú, grandísimo haragán,
y aprende a ganarte el pan
con el sudor de tu frente.

ANDRÉS CEPEDA

Impresiones de Córdoba

Deben tomar forma orgánica las aspiraciones de los obreros revolucionarios

Una de las localidades donde el movimiento obrero gremial no se ha manifestado como conjunto de efectivas fuerzas orgánicas, que enfrenten la explotación capitalista y la prepotencia estatal es, sin duda, Córdoba.

Diríase que los obreros de ideas revolucionarias justifican este ambiente de inercia; que admiten como una fatalidad la ausencia de actividades manumisoras y toleran, con cierta indiferencia, las que niegan los principios de todo movimiento inspirado en la necesidad de abolir la explotación del hombre por el hombre, hecho éste inicuo en que se afianza el régimen que padecemos. Sin embargo, los obreros conscientes —que aquí los hay como en otras partes— están íntimamente convencidos de que si nada se hace en el sentido de formar sindicatos de acción directa y finalista, no es porque existan inconvenientes insalvables.

¿Que por qué no se hace?

¡Ah!, esto nadie se lo explica, o si alguien lo explica lo hace en forma objetiva y no subjetiva, esto es, lo explica para la conducta de otros y no para la de sí mismo, que es por donde debe empezar toda explicación y toda acción.

En efecto, si cada uno de estos obreros revolucionarios se dispusiese a trabajar formalmente en el sentido enunciado, pronto comprobaríamos cuántas posibilidades se ofrecen a sus esfuerzos combinados en esta provincia, donde el productor se halla realmente en situación de inferioridad en cuanto a condiciones de trabajo y remuneración se refiere.

La F.O.R.A. puede y debe tener en Córdoba un buen plantel de sindicatos adheridos.

¿A quién, pues, está encomendada la misión de constituirlos no siendo a los obreros revolucionarios y anarquistas?

TOMAS SORIA.

Impresiones de

LA VELADA

De Val Men

Voluntaria solidaridad hecha compensación y acicate en la función realizada en la conmemoración de su cincuenta aguerrido aniversario; pleno libertario en adhesión a su indomesticable e íntegra pregonera; todo activo militante y la consecuente pujante afinidad, acordes ambos con su orientación, sin firuletes de estilizada heterogeneidad reformista, se dieron cita en el salón Rossini, que resultó pequeño, sin enjoyarnos de hiperbólicos, o zalameros; al decir esto, para albergar a la concurrencia, ya que gran parte de la misma optó, como en las no muy lejanas e inolvidables veladas, por hacer animada y vivaz tertulia en el amplio hall, que germinó otro lleno de confraternidad colectiva.

En ella estaban camaradas de muchísimos años de trabajo en la propaganda y los de la nueva hornada, mancomunados en un mismo anhelo e identificados en análogo propósito: contribuir a la preciada vida de LA PROTESTA, a tonificarla monetariamente y a decirle, o mejor dicho, a expresarle su fe inquebrantable en el mejor y promisorio porvenir a que se ha hecho digna acreedora.

Sólo se hablaba de ella; de su bravío historial, sin remiendos ni lagunas; de sus heroicas jornadas, sin dobleces ni aflojes, y de su jamás restringida, o acicalada independendencia; el recuerdo, nutrido de hermosas imágenes, no borrosas ni enturbiadas, pergeñaba aun más la amante hoja, destacando, la fértil memoria de los camaradas en la emoción prodigiosa de la evocación, su ininterrumpida acción; la recordación la agigantaba, sin eufemismo ni melifluo abatir de goñosos parches, como clara cátedra, así, ni más ni menos, doctrinaria y expositora tribuna del más social de los credos que brega por un mundo menos áspero, por una sociedad sin violencias, donde la inferiorización de gentes no exista, como tampoco supervivan procederes que causen náuseas a la conciencia de los hombres libres; se realzaba la prístina y límpida voz que en tumultuaria sonorización, pavor de la tiranía y apocamiento de los tartufos y mediocres, jamás, dejó, plomo impreso, de hablar con la gráfica elocuencia que burila la vehemencia de su pasión, que inspira la fogosa imprecación admonitoria de sus anatemas y la ética educativa de sus concepciones, sin máculas ni piltrafeos.

Era todo en los labios de los campañeros, hermanados en la ternura en que se amamanta el cariño por un ideal y donde se abreva la sed de justicia; con la devoción en que se exalta lo moralmente atesorado y con el entusiasmo, no precipitado o calculado, en que se perpetúa lo noble, y lo digno, y, por lo tanto, lo que tiene y quién puede negárselo, legítimo derecho, ganado, sin naipes marcados y en buena ley, a seguir realizando su arduo cometido en un más amplio, y necesario, campo de actividad, su obra perdurable, como la libertad.

Para que esta tesonera y pródiga maestra del anarquismo siga dictando sus lecciones al inmenso alumnado que nunca desertó de sus aulas y para educación de los que recién concurren a sus clases a valorizar su misión exégeta; es decir, para verla exponer diariamente sus ideas; cotidianamente escucharla, como antes, vocear por las calles de la populosa urbe, zahiriendo su mucama apatía y tajeando la insensibilidad ciudadana, y verla, arribar, en perpetua remozación, como reconfortante y dilecta amiga, a los más apartados y vastos lugares de la República, e incursionando, cordial abrazo a todos los pueblos, su impresión afectuosa en el exterior, sólo se requiere, tal cual lo manifestaba la votación de la mayoría, sin disidencias y no por ser tal equivocada, la nunca tacañeada coadyuvación de todos los anarquistas y de los que, sin serlo, comparten su voluntad indómita y ven en ella un lenguaje que, para el bien común, no debe silenciarse.

Si estas líneas, precariamente pensadas y cansinamente ordenadas, sirven a tal finalidad, lograremos— no solamente triunfar en una nueva batalla contra la reacción, que aventó lo que tanto sacrificio costó a los que nos precedieron—, dar un decisivo y reclamado impulso a nuestro movimiento, y a ese loable deseo estamos dedicados con desprendido desinterés, con más férreo ahinco y más sólida firmeza, basándonos, y los hechos lo han plenamente confirmado, en que la biográfica tallación de sus páginas es el índice, sin mudable prolongación, del desarrollo de la corriente anárquica en todos los sectores responables y conscientes.

"LA PROTESTA": 50°

De 1897 a 1947, LA PROTESTA, decano de la prensa anarquista suramericana, ha cambiado muchas veces de formato, de periodicidad, de precio, de dirección, de tipografía y hasta de orientación. Cincuenta años son muchos años para un periódico de base obrera, para un periódico sostenido ya por masas, ya por grupos reducidos, y no obstante se ha mantenido, saliendo airosa de secuestros, incendios, empastelamientos, detenciones y toda la gama de la persecución estatal. Creaghe, Gilimón, Ghiraldo, Antilli, Pacheco, López Arango, Santillán y su actual grupo editor, no guardan entre sí, en el tiempo, total afinidad; no volverían, indudablemente, todos ellos a reunirse, como no fuera para discutir; mas todos ellos supieron o saben qué formidable suma de esfuerzo diario, de hormiga como de avispa, significan los 50 años de LA PROTESTA.

Aquí, en "La Obra", hemos objetado determinadas actitudes de LA PROTESTA; pero saludaríamos alborozados la reaparición de algo parecido a su "Suplemento" quincenal; pero lloramos junto con LA PROTESTA la desaparición de Ghiraldo; pero estamos siempre dispuestos a combatir con ella —sin ella lo lamentaríamos— todo lo que el anarquismo impugna, y a construir con ella —sin ella nos faltaría algo— toda lo que el anarquismo puede levantar airosamente sobre la tierra libre.

No haremos historia; no entonaremos la demasiado acostumbrada elegía. De nosotros, gente actual, depende la futura reaparición de un diario anarquista de la mañana y de un suplemento quincenal; de nosotros, no de las queridas sombras de Creaghe, Gilimón, Ghiraldo, Antilli y López Arango, por más que las evoquemos. No sino para mirar delante valen los aniversarios.

(De "La Obra", número de julio 1947)

EL FONDO PRO CONGRESO AN. INTERNACIONAL

La Comisión Local insta a los camaradas a acrecentar los esfuerzos para constituir un fondo económico considerable, de modo de poder enviar la delegación directa cuando sea oportuno, y contribuir a sufragar los gastos propios de la realización del Congreso. Dicha iniciativa, que contó en su origen con el apoyo decidido de la militancia, no debe malograrse. Los envíos pueden hacerse por intermedio de los periódicos. Hay listas en circulación y en disponibilidad.

Cantidad acusada en números anteriores: $ 694.50. Ciudad: Civale, 5; P. Z., 5; Alvarez, 1.50; Rosario: N. Moreno, 5; Ciudad Simple, 10; total recibido hasta la fecha: 721.00 pesos.

(Viene de la Pág. anterior)

comité consolaba a los campesinos desvalijados con los "vales de comer y beber", que no tenían más legalidad ni validez que la que el comité y el pueblo le querían dar".

Y este incesante amasijo de calumnias llega a su fin con la entrega a Franco del pueblo de Madrid por los anarquistas, mientras el comité nacional de la C. N. T. y el peninsular de la F. A. I. se fugan en barcos de la Mala Real Inglesa. Caen así en su exposición todos aquellos solidarios con el movimiento anarquistas, políticos e intelectuales, desde Ferrer hasta Largo Caballero, Besteiro y una larga serie imposible de enumerar.

La contestación a este volumen infamante es imposible darla en un artículo ni en varios. Es necesario que alguien se encargue de hacerlo con una verdadera exposición de los hechos e ideas libertarias.

ADRIANA ZUMARAN

ESCRIBE DESDE MEXICO

ANGEL SAMBLANCAT

★ TRASQUILARSE EN RUEDA

Si la propiedad es el pillaje, el Estado es la ganzúa con que las cerraduras Yale se descuajan y se entra a saco en chalecos y pantaletas; a la vez que el cemento, con que el edificio del espolio hace el nardo y evitamos que se apachache. No hay propiedad privada legítima, viviendo en vecinalidad correcta. Ni la recayente sobre la tierra de nadie; ni la que subyuga a las máquinas, que son la suma de millares de esfuerzos seriados y conjugados; ni siquiera la que catastra los productos del ingenio y del espíritu, a cuya gestación concurren sangres de las más variopintas culturas. Es, pues, un vulgar estafador de su colateral el que sustrae rateramente al goce común bienes, que son realización indirecta o directa de la colectiva industria.

El derecho de apropiación individual es una manigancia choriza. Y el Estado se define como la organización del ladronicio más papal que parió madre. Siendo el baldeo unipersonal de buchacas poco lucrativo, y ofreciendo algún riesgo, se ideó el truco de practicarlo en cuadrilla o en compañías de Jesús, mercantiles, etc. Se ejerció, en primer lugar, sobre la tierra, nodriza universal del género humano, con cada ubre como un esparragar. El madrugador, que se nos adelantó a todos, a plantar un hito, tender un alambre, alzar una tranquera o alinear un seto, fué el primer Niño de Ecija que peló la mata.

Ese abuso se ha hecho más común que el elector de Bevin. O que los tópicos laskystas. En la ciudad y en el campo, ni el aire puede circular, si no es por los estrechoquintos y tubos de la risa llamados arterias urbanas y caminos de mal transitar. En cuanto los crepusculares, que viven del salto y el asalto, cercaron sus predios rústicos y acotaron sus inquilinajes, automáticamente quedó el grueso de la Humanidad reducido a la triste condición de tuerca siempre ojeteada por el tornillo. El hombre hubo de hacer de Hércules de feria y vender sus bíceps para comer. Y la mujer no fué ya dueña de su pudor: la que lo salvó de los jeringazos del diluvio.

La banda de detentadores, amenazada siempre de expropiación por la subterránea iracundia, sintió la necesidad de establecer un tacto de grupas estrecho entre los privilegiados. Y de ahí brolló el chorro con olor a huevos podres de la estatalidad. En la estatal perrera tienen sus pañales, nada limpios por cierto, el prestidigitador de escaño y el chulo botinero y de lunares. El matachinches o valiente cantonal ofreció sus buenos oficios de despanzurrador a destajo al Juan sin Tierra al revés y al casateniente. Y el malabarista latinón pone al servicio del acaparador el oxígeno, las 4 letras con que extrae jugo de carne Liebig a la teta de los pobres.

Y ya está hecho el triaje, que se encuentra en los orígenes de toda la miseria paradisiacoterrenal. La cofradía se completa luego con nuevos ganchos, que se prestan generosamente a vivir del desuello integral de endogaladas víctimas. Así el empleómano no hay tercería y sucia faena, para que no se autohabilite. El pedagogo se apresura a comulgar de ordenanza del castrense. Y con la misma solicitud se integran en el corro el bailío, el guindilla, el exactor de gabelas, el picapleitulos, el archivador de escrituras, el periodiquero, el notulario y toda la lira.

Cuando la malla de la prensilidad y el ordeño del desvalido, alcanza el conveniente espesor; y por cada ramera hay diez celestinas, que se crían a sus pechitos gordales, se dice que la patria de ese desleche bendecido por el ara, está en su apogeo. Pero, lo que en verdad ocurre, es que allí todo Dios roba en rosca. Los aumentativos de cabra, a los diminutivos de ídem. Mercurio, a Caco. El candidato, a los candiditos que le regalan una cural. El gobernante, hasta la caspa a sus súbditos. El carcelero, a San Pedro ad víncula. El confesor, a la paloma que se le acocha a las garras. El médico, al enfermo boquera, en composición amigable con la botica. El enterrador, el oro de los dientes al muerto. El verdugo, la grasa al ahorcado, para liquidar preñeces de inmaculadas Conchas. Ila ajeru; en árabe, etc.

Pero, como los que sudan, parecen encantados de mantener a esa negra moscambre, que se le abreva en la cazoleta de las sienes, ¡todos, tan risueños!

LAS ROGATIVAS DEL PAPA POR LA PAZ

Por **Solano Palacio**

Su Santidad paternal de la grey católica hace rogativas por la paz, con la misma unción y fe en la bondad de su Dios, con el mismo celo y buena disposición con que no hace mucho bendecía las armas, destinadas a matar etíopes y españoles católicos, en defensa de la causa de los fascistas.

Así son los papas, los cardenales y demás de la fauna religiosa y política. Entre ellos se entienden a maravilla y siempre hallan un motivo para justificar sus cambios y sus errores que son muchos y muy grandes.

Ahora se explota la lucha contra el comunismo y la necesidad de una paz duradera; pero sin tener en cuenta que la guerra es un resultado de el estado actual de la sociedad. De aquí se deduce que cuanto puedan pensar, decir o escribir todos los legisladores y diplomáticos, no tiene fuerza de efectividad; porque el mal está en otro lado; y mientras no se ataquen las causas, los efectos, que son los que se combaten hoy quedarán en pie, adquiriendo mayores proporciones y fortaleza cada día...

No es posible evitar las guerras y menos las luchas sociales mientras existan ejércitos, nacionalidades y privilegios odiosos, que colocan a unos hombres que no producen en condiciones favorables y ventajosas a aquellos que con su trabajo e inteligencia son el nervio y alma de la producción que proporciona un bienestar y comodidad, que ellos son los últimos en disfrutar.

El productor despojado del producto de su trabajo es un ciudadano nominalmente calificado de tal; pero sin los derechos y atributos de la ciudadanía en la verdadera acepción de la palabra.

Esta regla se extiende más allá del individuo, alcanzando a la nación; las naciones pequeñas son despojadas por las grandes, tal vez sin violencias efectivas, pero sí con disposiciones comerciales o sanciones económicas.

Esta injusticia que se eleva desde el individuo a la sociedad, es el principio de una guerra, sorda unas veces y abiertamente hostil otras, entre los individuos que forman las colectividades humanas, dando origen a las guerras internacionales; pues tanto la necesidad de descongestionar las grandes aglomeraciones homonas de desocupados, como de realizar grandes negocios a los fabricantes y especuladores de armamentos, induce a los dirigentes políticos y espirituales a lanzar las masas humanas a luchar entre sí en luchas sangrientas y fraticidas. Ni los poseedores de las riquezas sociales, ni los dirigentes políticos aceptan las leyes de la naturaleza, cediendo a la sociedad aquello que le han usurpado; pero, tampoco los desheredados se someten, renunciando sin luchar a la consecución de sus derechos, siendo el resultado de ello una lucha contínua y desesperada, que con frecuencia desemboca en una guerra civil, como ha ocurrido en España.

Esto es lo que preocupa al Papa romano, quien ve que su poder está limitado, y pretende aparecer ante el mundo como salvador de la humanidad, puesta en peligro.

No creemos que esto tenga mayor trascendencia para los destinos futuros de la humanidad, así como estamos seguros que la flamante organización de los 4 Grandes, no evitará una guerra futura, y siempre habrá un motivo para justificar la barbarie. Aunque es posible que esos motivos inventados para justificar las matanzas, ya no puedan convencer a nadie, y entonces esas mismas armas, creadas para masacrar a los pueblos se vuelvan contra ellos mismos; y el ser humano se convenza al fin de que no existen razones poderosas para que, unos hombres que se dicen lo más selecto de la Sociedad, en nombre de un símbolo, de una fe o de un interés determinado, se produzcan temporalmente estas catástrofes guerreras que sumen a los seres humanos en los estados más lamentable de miseria y dolor.

Escribe José María Terreiro

TRUMAN

CRIMINAL DE GUERRA

Armar a la América Latina por igual es la ley que quiere imponer Truman para quitarse el gran clavo de armamento que le sobró de la guerra e hipotecar a todas las republiquetas sometidas a su imperialismo, solucionando así los problemas internos de postguerra a costa de los pueblos de América Latina.

Expliquemos: 1o. Si Norte América tuviera que vender su excedente de armamentos, buques, cañoneras, aviones, ametralladoras, jeeps, tanques, munición, etc., tendría que competir con otros productores europeos y darlos a precios reducidos. Atenido al tratado de Chapultepec y a la conferencia de Río anticipándose a toda resolución, quiere imponer el armamentismo por igual, imponiendo también sus precios.

2o. Al la vez que se quita el gran clavo de armamento excedente, no para el ritmo de producción bélica y soluciona el problema de la desocupación en su país con todas las consecuencias que trajo la terminación de la guerra en 1919, con las marchas del hambre y de la desocupación sobre Nueva York y Chicago.

Con esta actitud, Truman se torna un criminal de guerra porque predispone a las naciones de América Latina a guerras internas y externas, cuyo saldo es, a más de la muerte de millones de seres, la miseria, el hambre y el atraso de los pueblos civilizados.

Las organizaciones anarquistas, los sindicatos obreros, los centros culturales, universidades populares, etc., deben iniciar desde ahora una recia campaña contra Truman y su proyecto armamentista. Es un deber impostergable. Es el más inmediato y urgente motivo de lucha para evitar esta gran catástrofe humana.

JOSE MARIA FERREIRO

La Paz. Bolivia.

JULIAN S. HUXLEY, PROMINENTE FIGURA CONTEMPORANEA

Julián S. Huxley es lo representativo de esos talentos a los cuales es difícil —sino imposible—, encontrar en la arquitectura de sus ideas el más simple resquebrajamiento, ya que toda ella se presenta con aplomada solidez. Entendemos, y obvio es decirlo, que es inhallable esa debilidad cuando la apreciación crítica surge de un espíritu libertado de prejuicios antojadizos y anacrónicos, y en el cual se enseñorea una sabia tolerancia. Porque, de lo contrario, Huxley se presenta como un enemigo poderoso para el oscurantismo en todos sus aspectos. Enemigo poderoso y sapiente. No es la dialéctica el instrumento principal que maneja para que tomen corporidad sus afirmaciones constructivas, sino los hechos incontrovertibles —hasta donde es posible la aseveración de tales hechos—, que aparecen lúcidos con las pruebas aportadas por las disciplinas filosóficas y científicas.

El estudio del proceso evolutivo de la vida, ha dado hincapié a Huxley para asentar que el pleno conocimiento del devenir biológico no es, ni debe ser, de carácter puramente especulativo, sino que su cabal comprensión tiene, y debe tener, exitosa influencia en el desarrollo moral y societario del hombre. De esa especie de premisa arranca el afán humanístico de Huxley. Tiende ese ideal a que la ciencia abandone los fríos antros de laboratorios para que se asocie a los calóricos y vitales procesos que constituyen la personalidad del ser. De tal manera aquélla encaminaría a ésta por las vías nobles que han de facilitarle el total desprendimiento de ancestrales resabios que todavía lleva como lastre malsano y oprobioso.

De ahí su firme convicción de que la lucha contra la ignorancia es uno de los aspectos principales de los problemas contemporáneos. Y la palabra ignorancia hay que tomarla aquí en sus más ilimitada acepción para que pueda aceptarse en toda su plenitud como ve Huxley la mole enorme de ese estado mental del hombre. Así entonces se hace clara y se concibe en grandeza la ardua tarea que debe afrontar la inteligencia para buscar y librar al hombre una vía que le permita un pleno desenvolvimiento de sus facultades inherentes a su propia condición de organismo viviente que ha llegado al más alto nivel de desarrollo biológico. Y que al hombre le corresponde esa tarea trascendental y de cósmica responsabilidad es abonada por Huxley por la circunstancia de ser aquél, a través de milenios, el depositario que le permite apreciar y comprender el mundo fenoménico y ayudar a las leyes naturales en su mecánico proceso. El hombre ha llegado, a través de evolutivos ciclos, a plantarse frente al mundo objetivo y comprenderlo porque lleva en sí un mundo subjetivo. Porque es dueño de una psiquis, maravilloso desarrollo de aquel remotísimo hálito de vida que movía la frágil célula. De esta manera la magnificencia del macrocosmos es captada por el mecanismo maravilloso del pensamiento y del espíritu. De aquí nace el ineludible deber que tiene para consigo mismo y para la humanidad de facilitar, de trabajar, a fin de que fuerzas ciegas se vuelquen para la dignificación y enriquecimiento de la vida.

Huxley aporta en su condición de biólogo y en el de pensador humanista considerables elementos para aquella labor. Propulsa un mundial movimiento, manumitado de presiones políticas, religiosas o de cualquier naturaleza. Este movimiento tiende a llevar a todo rincón y a todo ser la luz de la instrucción. Pero esta instrucción no ha de ser la imbuída por falaces enseñanzas. Ha de responder a un nuevo concepto, nutrido en fuentes insospechables, como son y deben ser las de la ciencia. La ciencia aparecería en estas circunstancias como el mentor limpio, libre, altruista, que marca el rumbo, sin que este rumbo traiga discordancia y lucha entre los hombres, porque él representaría el ideal de todos los hombres.

Figura de altos valores, Huxley descuella en la brillante pléyade de biólogos de la hora presente. Defensor del darwinismo, ha levantado su voz y ha presentado en sus escritos fehacientes pruebas de naturaleza rigurosamente científicas, que el eclipse de la doctrina darwinista ha sido momentáneo. Más que nada debióse a equivocados rumbos tomados por los posteriores estudiosos y también —y esto es importante—, al sectarismo estrecho de los partidarios del origen divino del hombre. Claro es que la doctrina del sabio inglés ha sufrido rectificaciones, pero la amplitud de su concepción evolucionista representa siempre un sólido basamento para las explicaciones biológicas a la luz de la ciencia.

Sus conferencias, reunidas después en libros, son la demostración indiscutible del acopio de su cultura y conocimientos. De ellas fluye una serena y convincente enseñanza, ya que, como verdadero hombre de ciencia, imparte la misma con limpios conceptos, exentos de literatura, por lo cual la lúcida exposición resulta de una absorbente cautivación.

"El hombre está solo", "Ensayos de un biólogo", "Vivimos una revolución", "Evolución", representan valiosísimas contribuciones a las reclamaciones de la hora presente del mundo. Su autor, como director de la UNESCO, es, pues, la mejor garantía para la trascendente misión que tiene sobre sí esa entidad mundial. Dicha garantía debe alentar y dar fe y esperanza en la búsqueda de una solución al enmarañado conflicto en que se debate la humanidad. La inteligencia, arrimada o socia, mejor dicho, con un sincero humanismo, puede y debe dar la clave del éxito.

KRISMA

Lo que se escribe contra los anarquistas

"NEGRO Y ROJO"

LOS ANARQUISTAS EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA

De JESUS HERNANDEZ

En un volumen de 550 páginas, el que fuera ministro de Educación y de Sanidad durante el gobierno de Negrín pretende dar al mundo la Historia del Anarquismo a través de la guerra española. Conocemos los reiterados ataques de la reacción al anarquismo, causados en su mayor parte por el fanatismo o la ignorancia.

No ocurre así en este caso. Su autor, conocedor de toda la literatura sobre la actuación del anarquismo en España, elude hábilmente y a sabiendas todas las partes donde ésta presta al respecto un valor de documentación seria y objetiva.

Todo aquello que tomado aisladamente, entre líneas, puede prestarse a equívocos es esgrimido por este servidor incondicional de que "los fines justifican los medios".

Comienza exponiendo a su modo lo que es el anarquismo.

Dice de él: "No ha sido jamás una ideología proletaria, sino pequeñoburguesa, característica en las capas más atrasadas del proletariado".

Inserta además, para darle a sus puntos de vista un carácter más serio y de información, los siguientes párrafos extraídos de la Historia del Partido Comunista de la U. R. S. S.: "Los anarquistas, que formaban un grupo insignificante en cuanto a su influencia, se escindieron definitivamente en varios grupitos, de los cuales unos se mezclaron con delincuentes vulgares y provocadores, con los deshechos de la sociedad, mientras que otros se convirtieron en expropiadores "ideológicos" que robaban a los campesinos y a las gentes modestas de las ciudades y arrebataban a los clubs obreros sus edificios y sus ahorros, y otros, finalmente, se pasaron sin recato al campo contrarrevolucionario, acoplando su vida personal a la escalera de servicios de la burguesía. Todos ellos eran contrarios a cualquier clase de poder, pero muy especialmente al poder revolucionario de los obreros y campesinos, pues estaban seguros de que este poder revolucionario no les permitiría desvalijar al pueblo ni expoliar los bienes del pueblo".

No olvida hacer una reseña de la acción del anarquismo en todo el mundo.

Makno, entregado al bandidaje y al servicio del militarismo imperialista; en Italia engañando y traicionando al pueblo y colaborando con Mussolini; en Alemania pasándose con armas y bagajes al lado del nazismo; en la Argentina, al lado de Uriburu, provocadores y confidentes a sueldo de la policía.

Toda la trayectoria de los anarquistas en España, desde sus comienzos, es negada y calumniada.

Aquellos momentos, tales como el 19 de julio en Cataluña, donde el anarquismo fué el baluarte más heroico, son eludidos sistemáticamente.

Tan es así que leyendo una sola página se puede tener cabal idea del resto.

Para negar no sólo la defensa contra el fascismo sino la parte constructiva de los primeros meses en Cataluña, donde dieron tan excelentes pruebas de su capacidad de organización, dice: "Es la época de los "controles" y "comités". De los comercios asaltados. De los vales firmados por el primer irresponsable, época de saqueos, de registros e incautación. Los fascistas que han comprado la libertad a la F. A. I. huyen por la frontera francesa con el salvoconducto faísta".

Las calumnias son las mismas tanto para el frente como para la retaguardia: "El pueblo de Madrid no recibía víveres, ya que eran secuestrados por las patrullas de control y guardados en los almacenes de la C. N. T. y de la F. A. I."

Lo que fué la prueba más evidente de la economía colectivizada por los libertarios: las colectividades de Aragón son calumniadas en igual forma: "La gavilla anarcoide robaba las gallinas y cazaba a tiros los cerdos; se llevaban el ganado, se arrancaban a manotazos los zarcillos de las mujeres, mientras que el

(Continúa en la Pág. siguiente)

Cartas de Nueva York — *por ALEJANDRO SUX*

EL PELIGRO DEL ESTADO - REY

Los periódicos aparecen repletos de noticias y comentarios relacionados con la creciente e incesante intromisión del Estados en los asuntos particulares o de ellos; el gobierno regulará la exportación del petróleo; el gobierno dicta una ley restringiendo la libertad de los gremios obreros; el gobierno impedirá la importación libre de la lana; el gobierno reglamenta la importación del azúcar; el gobierno pone dificultades a la exportación del acero; el gobierno interviene las exportaciones de cemento, maquinaria, productos químicos, etc., etc.

No es sólo aquí donde el Estado mete sus narices en los asuntos privados; en el mundo entero el Estado demuestra una inquietante tendencia a maniatar a los ciudadanos erigiéndose en dictador en monarca absoluto. Como estamos en Estados Unidos, me voy a concretar a citar opiniones de norteamericanos ilustres sobre el peligro del exceso de estatismo en la vida de los pueblos. Empecemos citando a Jorge Washington, el realizador de la independencia: "El gobierno no es la razón ni la elocuencia, es la fuerza. Como el fuego, es un servidor peligroso y un amo terrible". Ralph Waldo Emerson, el poeta-filósofo de América, sostiene que "La naturaleza de cada ser humano es un indicador para conocer el carácter del prójimo. Mi derecho y mi injusticia es su derecho y su injusticia. Mientras hago lo que me conviene y evito lo que es inconveniente, mi vecino y yo coincidiremos a menudo en nuestros medios y colaboraremos un cierto tiempo en un objetivo. Pero cuando yo juzgue que mi dominio sobre mí mismo no basta y asuma la tarea de dirigirle a él también, pisoteo la verdad y me coloco en falsa relación con él. Puedo tener más habilidad y fuerza, puede ocurrir que él no sea capaz de expresar adecuadamente su sentimiento sobre la injusticia sufrida, pero esto es una mentira y nos hiere como tal a ambos. El amor y la naturaleza no pueden cubrir esa usurpación; tiene que ser efectuada por una mentira práctica; es decir, por la fuerza. Esta preocupación por administrar los derechos de los otros es el gran pecado que se halla **en su colosal fealdad en los gobiernos del mundo**". Henry David Thoreau, representante clásico de la literatura americana, confiesa: "Reconozco de todo corazón el lema: **el mejor gobierno es el que gobierna menos**". Abraham Lincoln, libertador de los esclavos y artesano de la **Unión Americana** evitando la escisión entre el Norte y el Sur, dijo refiriéndose a la Declaración de la Independencia: "El gran principio de la Declaración fué aquel sentimiento que daba libertad, no sólo al pueblo de este país, sino, según espero, a todo el mundo en un tiempo futuro". William Lloyd Garrison, famoso antiesclavista y luchador incansable en pro de la libertad ciudadana, dijo en uno de sus escritos: "Los poderes que se han atribuido todos los gobiernos son esenciales para su existencia y acción, pero se ha demostrado que son injustos; y las prácticas de tales gobiernos, **sin las cuales no pueden existir**, demostraron ser enemigas del espíritu y de los mandamiento positivos de la cristiandad. Por consiguiente, **el gobierno humano es inicuo en sí**". Thomas Paine, ciudadano del Nuevo Mundo, nacido en Inglaterra, que hizo tanto como cualquiera otro nativo por la independencia de los actuales Estados Unidos, dijo en su revista **"Common Sense"**: "Algunos escritores han confundido **sociedad y gobierno**, de tal modo que ven poca, o no ven ninguna, distinción entre ellos; sin embargo, no sólo son diferentes, sino que también tienen diversos orígenes. La sociedad es el resultado de nuestras necesidades y el gobierno, producto de nuestra corrupción".

Casi sin excepción, los grandes hombres que forjaron a este gran país, escribieron o pronunciaron discursos **contra la intromisión del Estado** en la vida privada de los ciudadanos, en una época en la cual no asomaba siquiera en Europa concepción tan atrevida sobre las estrictas y circunscritas obligaciones del gobierno en cuanto **primer servidor del pueblo**. Vivimos otra época; tal vez el maquinismo que nos obliga a disciplinarnos, tenga la culpa de nuestro exceso de corrupción y, por ende, de la necesidad de gobiernos cada vez más absolutos; o tal vez esa excesiva disciplina nos devuelva a la esclavitud, como sucedió en Alemania, con el nazismo, y sucede ahora en Rusia, con el comunismo. Lo indiscutible es que el **Estado-Rey** representa un innegable peligro para el porvenir de la raza humana y el desarrollo de la civilización.

LA ECONOMIA DE LA ABUNDANCIA, BASE DE UNA SOCIEDAD ANARQUICA

Nos hallamos bajo la influencia de un cambio producido por dos enormes fuerzas, la social y la técnica, la primera hija de las formas políticas y del dominio autoritario, cuya consecuencia inmediata y lejana es la esclavitud del hombre; la segunda es hija de la ciencia pura y aplicada, que promete al individuo y al género humano, con hechos alcanzados, una recreación que aun siendo interdependiente, lleva tácitamente en su desarrollo los principios de la verdadera libertad, los que no pueden ser sino anárquicos.

En las primeras edades, el hombre vivía amenazado por fuerzas que le arredraban y sufría las acometidas de las fieras, los cataclismos geológicos, las pestes, el hambre y la competencia de otros grupos de hombres. En su ignorancia, la creencia en la "voluntad de Dios" era el cúmulo en que se sintetizaban todas sus calamidades para tenerlo sujeto al terror. Superó esa etapa y llegó al descubrimiento en cuanto perdió una parte de su miedo. Se ingenió inteligentemente y empezó a percatarse de sus fuerzas de reacción contra lo que creyó fatídico y fatal.

Dando un salto gigante, ya hoy las mentes, despiertas a las inovaciones revolucionarias de la ciencia, afirman que donde el miedo florece, la libertad es incompatible. Las ciencias naturales, liberadas de ese miedo a lo ancestral alcanzaron y alcanzarán las mayores victorias. Sabiendo lo suficiente sobre las necesidades humanas y sobre la potencia que impulsa a la especie hacia su amplio crecimiento, la moral, las costumbres, la conducta en suma, se basarán sobre hechos reales del carácter humano y no sobre las naciones preconcebidas de la tradición en la distinción arbitraria del bien y del mal. Cuando se llegue a este desprejuiciamiento general, ya se podrá experimentar la fecunda verdad del principio de una total recreación.

El hambre y la angustia que atenazan actualmente a las poblaciones son contrasentidos de un mundo caduco, en el que pugna por nacer otro nuevo, feliz y libre.

Cuando el ceño adusto de Malthus, a principio del siglo XIX, predijo su falsa y siniestra teoría sobre la población y sus alimentos, Gran Bretaña, con sus once millones de habitantes, y América, con su población insignificante, se hallaban lejos de pensar que en poco menos de siglo y medio la primera llegaría a 45 millones y la segunda a 130 millones. No obstante este rápido aumento y el derroche consiguiente de alimentos durante las dos últimas guerras, estos se acrecientan día a día hasta hacer evidente la prosperidad de todo el mundo. Pero el comercio restringe la abundancia, porque su razón de existir es la ganancia, que sólo se consigue con producción escasa o con demanda excesiva de productos. De ahí lo que se llama en lenguaje legislativo ayuda a la agricultura en tiempos de depresión económica para limitar las cosechas y aun destruirlas. Porque es evidente que las tierras pueden dar frutos óptimos con los actuales medios de mejoramientos químicos y de los métodos agrícolas en general. Solamente pensando en el parasitismo de las grandes urbes, que no producen casi nada de su alimentación, llega a comprenderse la riqueza latente e interminable de la gran despensa terráquea.

Nueva York, con sus siete millones de personas y otras cuatro ciudades con más de un millón en Norte América, y treinta y siete en todo el mundo, demuestran la monstruosidad de las aglomeraciones urbanas mientras las grandes extensiones de campo permanecen en un aislamiento primitivo. Pero parece indudable que ha de producirse una descongestión facilitada por la técnica de las comunicaciones y de los transportes, la cual nos da en la actualidad la idea concreta de que nuestro planeta es una unidad interdependiente internacionalmente y lo absurdo de las limitaciones nacionales o locales.

Y la mentalidad general de la gente choca con los postulados de la ciencia, porque todavía no se ha percatado de la importancia que ésta tiene como fuerza social progresiva. La humanidad es incapaz de aprovechar íntegramente todos los recursos de bienestar de que podría disponer para el bien común, porque está aun sujeta a tradiciones y prejuicios que la impiden ver benéficamente el valor de la cooperación y ciegamente va a la guerra. El claro pensar matemático sabe que la guerra es un mal negocio y que los pueblos no pueden continuar siendo esclavos. Todo el mundo puede vivir feliz y cómodamente, pero la inteligencia es obtusa para acomodarse a las nuevas condiciones creadas por la ciencia. Hay, pues, que despertar el análisis de los hechos para que se llegue a comprender por todos que una economía internacional se hace indispensable para evolucionar por caminos de comprensión y desterrar los motivos de violencia apoyados en mitos e impulsos bestiales que son la herencia espiritual de la infancia salvaje de nuestra especie y nos impiden el progreso efectivo que pocos comprenden en todo su valor de liberación.

En esta serie de artículos que nos han de llevar a la conclusión propuesta en el título general, siempre habrá alguna noticia que servirá de comprobación al rigor científico en que se apoya toda la argumentación. A continuación se exponen dos ilustraciones del tema.

EL AVION PODRA REEMPLAZAR A LOS TRENES Y A LOS BARCOS

Aparte de los pasajerosy, correspondencia que viajan por el aire ya hace mucho tiempo, las frutas y hortalizas fuera de estación, las flores y ciertos productos de lujo se despachan a las grandes capitales para satisfacer los caprichos de los ricos.

En Siberia, según afirman los Soviets, inmensas extensiones cultivadas se riegan por la aviación.

En los Estados Unidos, 700 aviones anfibios de cuatro plazas salieron de las fábricas en junio de 1946, y cada mes, miles de aparatos son vendidos para la aviación privada.

Diez compañías de navegación aérea Nueva York-Londres, hacen competencia, con precios más bajos, a las compañías marítimas.

El avión tiende a ser más económico que los otros medios de trasporte, pero ahora sólo está al servicio de los afortunados.

Estos ejemplos prueban la utilidad de la navegación aérea cuando el mundo sea capaz de liberarse de los obstáculos capitalistas. Entonces hallará en este auxiliar, maldito hoy por su destino guerrero, un medio de relación humana que podrá solucionar muchos problemas para el bien común.

La sola razón del hambre catastrófica que sufre una gran parte de la humanidad, especialmente en Europa, es la especulación comercial del régimen, contra la que nada pueden todos los ministros juntos, ni sus jefes de gobierno. Sólo queda una conclusión: muerta la bestia se terminó el veneno, muerto el capitalismo se acabó con el hambre.

VIAJE SIN BOLETO

por GUARDA SUPLENTE

El diario inglés "Evening News", dice que un nuevo profeta ha hecho su aparición por la convulsionada Palestina. Es un hombre de ojos alucinados y largas barbas, que recorre las calles de Jerusalén, prediciendo grandes calamidades para los ingleses. Dice que, para castigar a estos — que se niegan a permitir la libre entrada de los hebreos en la "tierra santa"—, "Dios secará el Mediterráneo para permitir que los judíos puedan llegar a Palestina". Es mejor que "sequen" a los ingleses con los sobresorpresa, porque si esperan el milagro..., entonces sí que "está lejos el camino de Tipperary", como dice la canción.

* * *

¿Un nuevo profeta? Los ingleses son unos saboteadores. Ya lo teníamos aquí y el diario antes citado nada dijo. Claro que nuestro profeta no anuncia calamidades. Todo lo contrario: como en los jáujicos tiempos del paraíso bíblico, en que Dios, muy campechano, charlaba o paseaba bajo los árboles con nuestro antiquísimo abuelo Adán, a quien nada le faltaba y no tenía que hacer cola para conseguir lo necesario para su alimentación..., el agorero sin barbas de estas latitudes pregona que ha llegado la época de las vacas gordas —desde luego, no dice para quién—, y que el reino de la suprema felicidad es hecho consumado. Ahora, si las profecías salen al revés..., que los creyentes no olviden que nadie es profeta en su tierra.

* * *

O ya estamos en pleno Apocalipsis y el fin del mundo está más próximo de lo previsto... o "alguien" tiene interés en distraer la atención de los hombres desorientados por la postguerra mientras se incuba la otra. Y ese "plato" que cayó en casa de un ingeniero ¿no será un "anuncio" celeste de la "incubación" de la tercera guerra mundial? De cualquier manera, es de desear que no caiga ningún "plato" por nuestras playas. Con toda seguridad se le echaría la culpa a la oposición. Dirían que es una nueva treta para entorpecer las buenas intenciones de la "neoconciencia", o que con tales "platos" se haría una burlesca alusión de recoger las "milanesas" voladoras que suelen llegar desde arriba...

* * *

No es una exageración. ¿Acaso no se dijo que el autor del atentado, que quedará como estigma imborrable con el nombre del domingo rojo de Federico Lacroze y Alvarez Thomas, era la propia víctima? Como ésta era contraria a las "nuevas" corrientes mesiánicas, no encontró mejor manera para ir contra esa corriente, que irse al mitin socialista con una bomba bajo el brazo, como quien lleva un paquete de merengues... Luego, atento a la palabra del orador, se olvidó de la bomba La "hipótesis" fué lanzada. Sería muy buena si la gente no tuviera la maldita costumbre de dar vuelta las cosas para ver qué hay. Y como no "hay" nada que resista a un superficial análisis, esa gente desoreída rompería a reír si los hechos no fueran tan hondamente trágicos.

* * *

Sin embargo, la "hipótesis" sugiere una "idea". Cuando usted le tenga rabia a su vecino, o al patrón, o a cualquiera, haga lo siguiente: compre una buena navaja, vaya en busca de su rival, en su propia casa u oficina, saque la navaja y córtese usted la cabeza, la toma sin titubear entre sus manos y se la tira en el zaguán o en la alfombra. ¿Se imagina usted la rabieta que le causará? Tendrá que hacer lavar las manchas de sangre. Claro que usted se quedó sin cabeza..., pero lo reventó a su contrincante.

CONSIDERACIONES ALREDEDOR DE LOS ULTIMOS ATENTADOS

Pocos hechos han conmovido tan hondamente a la opinión pública en estos últimos tiempos, como el brutal atentado perpetrado por manos criminales "desconocidas" (?) en el transcurso de una conferencia pública que realizara el 29 de junio, el Partido Socialista, cuyo trágico balance arrojó un saldo de cuatro muertos y numerosos heridos.

El unánime repudio de que fuera objeto dicho atentado, basta de por sí para definirlo y ubicarlo en el lugar que le corresponde y que la opinión pública, casi sin excepción, ha indicado: ello es de corte netamente fascista, es decir, calcado en sus moldes y con su fisonomía inconfundible. Aquí también la historia se repite.

En vano se intentaría, como después de cometido el hecho ha pretendido el gobierno, por boca del ministro del Interior, la policía y la prensa adicta, desviar a la [illegible] pública, atribuyendo todos estos hechos que se [illegible] endo con una regularidad asombrosa y una [illegible] sorprendente, poco menos que a una maniobra de la [illegible] ón, con el fin de sabotear y obstruccionar la labor del gobierno. Tal argumento adolece de una pobreza manifiesta y resulta tan torpe cuan pueril, para no decir ridículo. [illegible] será reconocer que si con tan débil argumento se [illegible] de torcer las cosas creando un clima de confusionismo alrededor de estos hechos, será preciso admitir que el [illegible] ha fracasado, ya que la opinión pública del país, desde el primer momento, ha enderezado la proa hacia el lugar donde parten esas continuas provocaciones, cuya traducción práctica se refleja en esos repetidos desmanes que la crónica diaria registra, y que se perpetran contra todas las fuerzas opositoras al gobierno bajo la forma de actos de intimidaciones, persecuciones, apaleamientos, secuestros, ataques a tiros y bombazos contra reuniones públicas o asambleas; asaltos a mano armada y devastación de centros políticos, bibliotecas y diarios, cuya filiación política no responde al oficialismo; a todo esto agréguese un sin número de desmanes, como ser asesinatos y tentativas homicidas contra figuras de la política o personas pertenecientes a sectores adversos al partido gobernante, tales como el reciente caso de la tentativa de muerte al diputado nacional Cipriano Reyes. Todos estos casos, por otra parte, como se puede constatar fácilmente, por su continuidad y la impunidad de que gozan, denotan la existencia de un plan premeditado, tendiente a crear un clima de intimidación y de terror, con miras a barrer toda oposición, con el auxilio de la violencia organizada extraoficial, que a la sazón, no es más que una especie de terrorismo gubernamental o, dicho más claramente, fascismo puro, quien si bien aún no ha alcanzado ese carácter violento que le caracterizara en otros países donde se impuso, se perfila no obstante claramente, a través de todos esos actos vandálicos que se consuman a diario, contando siempre con la tácita complicidad de los llamados guardianes del "orden" ,revelando a la vez un ambiente de terror que se identifica con los propósitos represivos del gobierno, o que, por lo menos, goza de su completo beneplácito o bien, todavía, que responde a corrientes por él movilizadas, cuyos actos o desenvolvimiento escapan a su control.

Como decimos, el bárbaro atentado del día 29 de junio, consumado en una populosa barriada de esta capital, constituye la culminación de esa ola de violencia que desde algún tiempo a esta parte se ha desencadenado en el país. La misma acusa todos los caracteres del terrorismo gubernativo, aunque obre en forma extraoficial y sea, aparentemente, organizada por bandas armadas como aconteció en Italia, Alemania y otros países en los primeros albores del totalitarismo. Esos actos de violencia, difieren fundamentalmente del atentado individual —del que se puede o no estar de acuerdo—, pues este último tiene siempre su explicación e incluso alguien que lo reivindica. En la mayoría de los casos responde a la eclosión incontenible de un profundo sentimiento de justicia, cual reacción frente a los desmanes o crímenes del poder absolutista personificado en un tirano; es también alguna vez un acto desesperado de defensa frente a la injusticia social; en ambos casos llevan como móvil un propósito de vindicta. La mayoría de las veces su ejecutor responde con su propia vida, la que es inmolada en aras de su credo. Mas estos actos nunca tienen por fin cercenar por la violencia la opinión ajena ni oponerse a la expresión del libre pensamiento o ideas.

Naturalmente estos últimos no cuentan con la impunidad; por el contrario, sobre ellos se descarga la más despiadada represión; las razzias policiales se multiplican, las clausuras de locales y detenciones en masa se suceden y están a la orden del día; se fabrican cómplices en donde no los hay, denotando todo esto, un único y verdadero propósito de venganza. Como se puede notar existe un visible contraste entre todo lo dicho y la actitud pasiva de la policía, frente a la repetición de los hechos que nos ocupan, aquí señalados; en efecto, que nosotros sepamos, no fueron practicadas ningunas detenciones, ni procedimientos contra los presuntos autores de los mencionados atentados, no obstante haber sido los mismos bien marcados por la opinión pública, ni ocultar éstos sus "hazañas".

Naturalmente, nosotros al decir esto, no cometemos la torpeza de pedir a los poderes constituídos medidas algunas al respecto, pues ni somos sabuesos ni nos llamamos a engaño, tan sólo queremos hacer una comparación o constatación de hechos que, por otra parte, no escapan a nadie...

Creemos firmemente que nada pueden esperar los pueblos de los gobiernos, y menos pedir protección; como siempre la salvación del pueblo está en sí mismo, en su propia fuerza y determinación, nadie pensará en él si no lo hace él por su propia cuenta.

AÑO L - No. 7947 (Nueva Epoca) ★ BUENOS AIRES, 19 DE JULIO DE 1947 ★ Precio del ejemplar: 10 centavos ★

LA PROTESTA

★ Toda correspondencia y valores para esta publicación deben ser dirigidos a: ESTEBAN DELMASTRO. — Calle VIEYTES 894. — BUENOS AIRES ★

1936 - 19 de Julio - 1947

LA EPOPEYA IBERICA

Cúmplese en estos días el décimoprimero aniversario de la Revolución española: 19 de Julio de 1936.

Recordar, como lo hacemos todos los años, esta fecha, supone algo más que agregar un día a nuestra efemérides, o celebrar la misma, como lo hacen los creyentes con sus dioses o fetiches, con un acto de contricción, para nosotros totalmente inocuo e intrascendente. Recordarla supone descorrer en el recuerdo, el telón tras el cual se viene desarrollando el drama más intenso y patético de nuestros tiempos. Pero es sobre todo, como tantas veces lo hemos repetido —y desearíamos que nuestras palabras sencillas, y dichas sin énfasis, tuvieran el poder grandilocuente de llegar al corazón y conmover a nuestros semejantes frente a la gran tragedia ibérica—, evocar, una vez más, aquella gesta heroica, de proyecciones grandiosas y deslumbrantes que a todos nos cautivara en aquel radiante amanecer de julio, inyectándonos valor y esperanza, fe y confianza en el porvenir, pues, infundiéndonos valor y esperanza, retemplaba nuestro espíritu a la lucha, hacía renacer la confianza en nosotros mismos, en la acción revolucionaria del pueblo, en su fuerza creadora y en su capacidad constructiva, cuando le alienta un deseo de superación y un profundo sentimiento de libertad y de justicia y, sobre todo, cuando es guiado por una sana orientación, que le va trazando el camino, marcando rumbos, sin exigir del mismo ningún renunciamiento a su personalidad colectiva e individual, sino que por el contrario, les abre la puerta de par en par a toda iniciativa que tienda o converja a la solución de los múltiples problemas que la revolución plantea, pues es innegable, que en tales emergencias es valiosísima la cooperación de todo y de todos, en el sentido de organizar la vida, con la prontitud que el caso requiere, hacer de manera que su ritmo aunque por un instante detenido por los acontecimientos, prosiga con la variación impuesta por las circunstancias y el cambio habido en sus formas, sin tardanza. Todo estancamiento o tregua prolongada resultan perniciosas y pueden llegar a comprometer seriamente la buena marcha de los acontecimientos, máxime como en el caso de España, cuando pesa una guerra que polariza todas las actividades del país, restándole una apreciable porción de energías que la misma insume. Pues bien, todo esto tuvo, después del 19 de Julio de 1936, durante ese período álgido, su demostración práctica en España, donde la revolución social se plasmó en una realidad, aunque por una multitud de causas y factores que todos conocemos, tuviera ese fin trágico cuyas consecuencias pesan tan terriblemente sobre ese pueblo.

Resultará por cierto difícil —por otro lado—, condensar en las limitadas líneas de una publicación periodística, ese acontecimiento de tan amplias proporciones y proyecciones sociales que fuera la revolución española, que hoy, con el corazón acongojado por la tragedia que vive aquel pueblo, recordamos. Mas sin repetir lo que tantas veces se ha dicho en estos últimos años y en el transcurso de la misma, con la riqueza de detalles y la minuciosidad que fuera de desear, a los efectos de que la verdad histórica no fuera mancillada ni adulterada por los muchos traficantes interesados en torcer el curso de las cosas, hemos de acentuar con signos indelebles, la gesta grandiosa y maravillosa de ese pueblo que no sólo supo resistir y quebrar la poderosa embestida de los militares el 19 de julio, haciendo fracasar el cuartelazo, destinado a implantar el fascismo en Esuaña, como lo hicieran Mussolini e Hitler en Italia y Alemania, sino que, acusando un estado de madurez y de conciencia no alcanzado por otros pueblos, después de infligir una significativa derrota a las arrogantes fuerzas de la reacción, echaba las bases de un nuevo mundo, a través de una serie de realizaciones que trastrocaban los cimientos de nuestra vetusta y arcaica organización social, fundamentada sobre la desigualdad política, económica y social, es decir, sobre el privilegio, la dominación del hombre sobre el hombre, que le convierte a éste en su propio y más temible enemigo, en el lobo de sí mismo. Fué sobre todo en el campo de la producción y del consumo, donde el pueblo, agrupado en sus organizaciones de trabajo, puso de manifiesto su capacidad creadora, sus grandes posibilidades de realización, sin sentir en ningún momento la necesidad de esa fuerza coercitiva denominada Estado. Por el contrario, la revolución española, de la cual indiscutiblemente pudieron extraerse un sinnúmero de enseñanzas y de experiencias de incalculable valor para el porvenir, tuvo precisamente la virtud de demostrar con hechos prácticos, la falacia y el frágil andamiaje sobre el cual descansa toda la ampulosa argumentación marxista, en lo que respecta al tan cacareado materialismo histórico y teoría del Estado, necesario, según afirman los émulos de Marx, en tanto que puente de transición de la sociedad burguesa al socialismo, es decir, la mal llamada "dictadura del proletariado", la que —repetimos—, además de pretender ligar entre sí dos términos contradictorios y de cuya esforzada conjunción resulta una vulgar superchería, la experiencia española, sobre todo, rechaza de plano, destacando de una manera incontestable e incontrovertible, su inutilidad en el terreno práctico y real.

De la experiencia española se desprenden dos verdades que son fundamentales y que dan por tierra con ese castillo de naipes marxista, a saber: que los pueblos no se mueven tan sólo al influjo de los factores económicos, y que el Estado —llámese éste proletario o como se quiera—, tan caro a los discípulos de Marx, es no sólo innecesario para reorganizar la vida en el período postrevolucionario, sino, incluso pernicioso, como quedó patentemente demostrado en el transcurso de los hechos en España. No fueron, en efecto, razones económicas las que movieron al pueblo de la península a empuñar las armas contra el levantamiento militar, sino el cabal convencimiento de que con ello defendía su libertad amenazada; que el triunfo de los militares llevaba implícito la supresión de toda libertad, el imperio de la tiranía; y en defensa de esa libertad se lanzó a la calle y se batió como un tigre, venciendo a la sedición; y a no venir más tarde esa trágica y vergonzosa confabulación del capitalismo internacional, que poco a poco le fué acorralando, hubiera también ganado la guerra y asegurado la revolución. En cuanto al Estado, preciso será convenir que éste tan sólo fué un estorbo, que la experiencia, al ir a él, fué un rotundo fracaso. Por el contrario, la labor desplegada por las organizaciones obreras, su grado de eficiencia en el terreno práctico en el campo de la producción, acusa resultados más que satisfactorios.

Cabe destacar aquí la descollante actuación de nuestros compañeros, agrupados en los cuadros de C.N.T., F.A.I. y J. J. Libertarias, ya sea en la lucha —donde ocuparon siempre puestos de mayor peligro, desafiando la muerte sin vacilar—, como en la organización de la nueva economía. Largo sería en efecto, enumerar o describir la inmensa participación en la solución de los múltiples problemas, de la C.N.T. y la F.A.I.; y quien nombra a estas organizaciones, nombra indiscutiblemente a los anarquistas, cuya actuación en los acontecimientos españoles fué sobresaliente, mereciendo los elogios del mundo entero.

Lamentablemente —y aquí llegamos al fin de la jornada—, el heroísmo con la férrea voluntad de quebrar las cadenas de la esclavitud de ese gran pueblo, su espíritu combativo y de sacrificio, y su elevada capacidad de sufrimiento para resistir a todos los contratiempos y las adversidades que le fueron impuestas, no bastaron para quebrar ese círculo de hierro que poco a poco le iba estrechando. La burda confabulación mundial tramada por las grandes potencias, unida a la actitud en extremo pasiva de los pueblos frente al aniquilamiento paulatino de ese país, debía tarde o temprano, agotar toda la reserva de energía y determinar el derrumbe; pues, preciso es no olvidar que mientras Italia y Alemania operaban libremente y con todo descaro en España, a favor de Franco, haciendo incluso de este país, un campo de experimentación para su infernal máquina de guerra, las potencias llamadas democráticas, reunidas tranquilamente en Londres, daban vida a aquel bodrio denominado "Comité de no Intervención", manteniendo una actitud, que frente a la consumación de los hechos y el proceder desafiante de las dos potencias nombradas, más que estúpida neutralidad, constituía una tácita complicidad. Y es que existía por parte del capitalismo mundial, el preconcebido propósito de aplastar el hermoso resurgir de ese pueblo; el ejemplo brindado al mundo por él, constituía un peligro que era necesario conjurar; y en ese criminal propósito coincidieron todos. De ese modo, acogotado el pueblo español, acorralado y bloqueado por todas partes, y sin contar con ayuda alguna —quizás sea esta la mayor de las vergüenzas de los pueblos—, debía inexorablemente sucumbir, pues lo de Franco no fué una victoria...

Lo que sobrevino después, todos lo sabemos: el éxodo de todo un pueblo con sus terribles consecuencias; la vida infernal, primero en los campos de concentración de Francia, y más tarde, la desesperación y la muerte en los de Alemania; la vida de miseria y de continuas angustias; los interminables días sin trabajo y sin pan, de los centenares de exilados que tuvieron la suerte de escapar de los campos de concentración y de las garras de Franco, que deambulan por el mundo; miles de hogares destrozados, de niños huérfanos... por doquier la desesperación y la muerte, la miseria más espantosa, que humilla y termina por arrastrar al ser humano a la degradación y a las peores aberraciones: prostitución y miseria son dos términos que terminan por refundirse en una sola acepción. He aquí el cuadro espeluznante y de horror que desde afuera nos hiere a nuestra retina; cuadro de una desgarrante realidad que no hay palabra capaz de reflejar en toda su amplitud e intensidad...

Mas esto no es todo, el drama mayor, la tragedia más honrosa, tiene por escenario el propio territorio ibérico, pues, si para los prófugos, la vida en el exilio ha sido terriblemente cruel, para los que, no pudiendo ganar la frontera cayeron bajo las garras del franquismo, el martirio fué doblemente doloroso. Sábese, en efecto, que los primeros días que le sucedieron a la entrada de las tropas de Franco a Madrid, el servicio de policía fué concedido, con toda maligna intención a los falangistas, los que tuvieron a su cargo la tarea de "limpieza". La capital española conoció en esa emergencia, los honores de una "San Bartolomé" moderna; algo parecido aconteció en varias otras ciudades de la península, tales como Barcelona, Valencia, etc. Tampoco se salvaron de la guadaña falangista los pueblos, aldeas o simples villorios; sus habitantes pagaron caro su digna y viril actitud de resistencia a las hordas del caudillo ibérico...

Empero la bárbara represión que asola a España, no ha disminuido desde entonces; por el contrario, alcanza en la actualidad proporciones inusitadas y abrumadoras. Alentado el déspota por la actitud vacilante de las naciones aliadas —motivada por los grandes intereses en juego, en esta hora de caos, propicia a todos los tejes y manejos y a las burdas especulaciones políticas—, y como un desafío a la quietud e indiferencia de los pueblos, acrecienta sus medidas represivas. En efecto, cada día recrudece más la reacción. Las cárceles y presidios resultan estrechos para albergar a tantas víctimas; llueven las condenas; los consejos de guerra siguen vomitando sentencias por partida doble; las ejecuciones se repiten con una celeridad que espanta —la mayoría de ellas, permanecen ignoradas—. Los detenidos son sometidos a un régimen carcelario, cuya brutalidad no tiene precedentes en la historia; en todos los establecimientos penales impera el régimen de las torturas; los presos son ferozmente castigados, sometidos a los más salvajes suplicios. En cuanto a las condiciones de vida en los mismos, son cada vez más insoportables. Arrojados los presos en celdas inmundas e insalubres, carecen de todo; el servicio sanitario es deplorable, pues muchos son los que perecen por falta de atención médica y medicamentos. En una palabra, la falta de ropa para resistir a las inclemencias del tiempo, la desnutrición, los repetidos castigos y la carencia de atención sanitaria, terminan pronto por abatir los organismos más robustos...

Naturalmente nuestros compañeros de la C.N.T., F.A.I. y J. J. Libertarias, ocupan un lugar prominente en la extensa lista de las víctimas de la reacción franquista, lo cual, no supone, claro está, que le sea reservado mejor trato a los demás convictos opositores, pues todos, indistintamente, son igualmente víctimas de la ferocidad franquista; es un pueblo entero que está sometido a sangre y fuego.

Largo sería relatar todo el sufrimiento de ese pueblo. Mas, creemos firmemente que existe un límite, más allá del cual es imposible ir; y ese límite ha sido ya traspasado. Las víctimas del franquismo que ya se cuentan a millares, sobrepasaron su capacidad de resistencia; su llamado angustioso debe ser oído. No es posible permitir por más tiempo que la bestia siga cebándose en las carnes laceradas de todo un pueblo. Por encima de toda otra consideración hay un pueblo que sufre y que debe ser arrancado de las garras del verdugo. Frente a la burda comedia de un pretendido plebiscito, que no es más que una burla, una vil superchería que contrasta con la trágica realidad que vive ese pueblo, debe alzarse el mundo, el mundo del trabajo, todos los hombres y mujeres de sentimientos nobles y generosos.

Permanecer impasible y frío ante el intenso drama español, no sentirse conmovido e indignado ante el aniquilamiento de todo un pueblo, cuyo único delito ha sido, y sigue siendo, a pesar de todas las adversidades, amar en grado superlativo la libertad y sacrificar su vida por ella, supone hacerse cómplice, inconscientemente, de todos los crímenes de la reacción, empeñada hoy como ayer y como siempre, en oponer un dique de contención al progreso, y, por ende, al libre desenvolvimiento de la humanidad, contener su marcha ascendente hacia más elevada cumbre, hacia un porvenir más libre y más justo, hacia la verdadera redención de la especie humana.

Empero, nuestra ayuda y solidaridad con nuestros hermanos ibéricos, no debe limitarse a recabar fondos, sino tener un sentido más efectivo y decisivo. Urge emprender una campaña de agitación de vastas proporciones, tendiente a una solución de continuidad del martirologio de aquel pueblo.

Este será, pues, nuestro mejor y más alto homenaje en este décimoprimer aniversario de la grandiosa epopeya, que el 19 de Julio de 1936 irradiara su luz al mundo entero.

EL MALON ANTIOBRERO DE BOLIVIA

A LOS COMPAÑEROS LECTORES

El problema del aumento en la confección del periódico

El constante aumento del precio para la confección de LA PROTESTA, nos obliga nuevamente a dirigirnos a los compañeros, con el fin de exponerles la situación angustiosa que dicho aumento viene a crear; situación, por otra parte, que tiende a agravarse cada día más.

Más elocuente de todo cuanto podemos decir, son los números; y es que ellos, más que nada, reflejan el estado calamitoso en que el precio de la confección colocan a nuestras publicaciones.

En efecto, veamos un poco:

La confección del periódico insume en la actualidad, una suma de casi 600 pesos, la cual eleva el precio del mismo (de 4 páginas) a pesos 0,10; si a esto agregamos los gastos de expedición y estampillado, alcanzamos un costo que oscila entre los $ 0,12 y $ 0,14 por ejemplar.

Ahora bien, agréguese a esto, que a los quioscos o revendedores se entrega a $ 0,05 (cuya cantidad de ejemplares asciende a cerca de 1.500), súmese a esto todavía, los morosos, que son muchos, y se tendrá un cuadro ilustrativo del movimiento de caja, por cierto poco alentador.

Como podrán constatar los compañeros esta situación de apremio, que si bien hasta la fecha pudo ser un tanto equilibrada, mediante el recurso de las suscripciones voluntarias y donaciones —sobre todo las primeras—, nos obliga no obstante, a plantear el asunto a nuestros compañeros lectores, ya que posiblemente nos veamos en breve obligados, como los compañeros de "La Obra", aumentar a $ 0.20 el precio de venta de LA PROTESTA, aumento que no recaerá ciertamente sobre los suscriptores, sino sobre la venta.

LA DESPROPORCION DE LOS PRECIOS DE PRIMERA NECESIDAD Y LOS SALARIOS

Se acaba de publicar una estadística oficial sobre los precios que han venido teniendo lis artículos de primera necesidad, en comparación con aquellos vigentes en diciembre de 1944.

Se comienza por señalar que el pan, artículo que siempre tuvo más o menos estabilidad, sufrió un aumento desde la fecha señalada de 94.3 a 108,6 (tomóse la base 100 para la proporción); la leche suelta: de 100 a 166,7; la carne, el asado, por ejemplo, de 1127 a 168,5; la corvina, subió de 102 a 172; la grasa de vasa se fué de 115 a 225 y la de cerdo, de 112 a 415; la manteca subió de 96.7 a 166,1; el queso de rallar, de 100 a 158; los huevos, de 96,4 a 200.9. Y en esa proporción sufrieron alzas los comestibles como fruta papa, legumbres, tallarines, te, café, sémola, etc., etc.

Ese orden alcista sufrieron todos los demás artículos imprescindibles para vivir como ser: vivienda, vestido, calzado, trasporte.

Y según esas mimas estadísticas refieren que el salario obrero, en ese mismo periodo experimentó un aumento que por término medio no alcanzó a un 50 o|o. ¿Dónde está el supuesto beneficio que pudo experimentar el obrero con el tan decantado fenómeno alcista? ¿Sobre quién sino sobre el obrero, recayó todo el peso de la astronómica suba de precios en todos los artículos? Pero la maquinaria demagógica puso el tren a todo vapor para que el obrero común se creyese beneficiado y aplaudiese la loca carrera del desenfrenado inflacionismo. Es el resultado de la muy cacareada "justicia social"...

PARA ROMPER LOS ORGANISMOS OBREROS SE HA CREADO UN CLIMA DE VIOLENCIA

LA PROTESTA está en condiciones de hacer luz en la maligna propaganda que se vino haciendo sobre los levantamientos agrarios en el altiplano boliviano. El Comité de Defensa de la Federación Obrera Local, de La Paz, Bolivia, nos envió, con fecha 10 de Junio, un largo escrito dando cuenta de la verdada que hay en las falsas acusaciones que hizo la prensa burguesa sobre "robos" y "crímenes" achacados a militantes obreros afiliados a la Federación.

Asimismo se nos hizo llegar la denuncia de que el gobierno y la policía de aquel país hicieron recaer su represalia sobre los obreros gráficos compañeros José María Ferreiro, Bruno Borsetti y Liber Forti, a quienes se detuvo a fin de deportarlos por "extranjeros indeseables", etc., etc. Sabemos también que las fuerzas obreras y estudiantiles se han venido moviendo a tiempo para impedir esas deportaciones. Esperamos saber que así haya sido.

SE FUNDA LA F.A.D.

Según los informes recibidos, a fines del año pasado, un grupo de obreros conscientes se dieron a la tarea de dar vida a una Federación Agraria Departamental. La misma creó más de cincuenta escuelitas, solicitándole al gobierno por intermedio de la Oficina de Educación Indigenal, equipos didácticos y profesores para las 51 escuelas. El ministro de Educación contestó que no había dinero.

EL MITIN DEL 1o. DE MAYO

En conmemoración de esa fecha obrera se realizó en Bolivia una manifestación de grandes proporciones entre la F.A.D., la Federación Obrera Femenina y la Federación Obrera Local. Fué la magnitud de ese gran mitin lo que hizo temblar a burgueses y reaccionarios bolivianos acostumbrados a mantener borrachos a indios y peonadas, y comenzaron los hacendados a aplicar severas medidas en las haciendas. Tal estúpido procedimiento fué denunciado en memoriales elevados el 12 de mayo por la F.A.D. Ni el señor presidente Hertzog, ni la Sociedad Rural contestaron nada. Por el contrario, a los pocos días se supo que el mayordomo Andrés Montes, de la hacienda Ante "había sido victimado por unos colonos". Y hechos concretos sobre los castigos que venía aplicando ese monstruo fueron desoídos por las autoridades ya citadas.

SE DESATA LA REPRESION

La represión por los sucesos de la hacienda Anta culminó en un hecho ruin: el alevoso atropello a la sede de la F. O. Local, el día 23 de mayo.

SE DECLARA LA HUELGA

Y hechos semejantes produjeron la huelga, declarada en principio para el día 30 de ese mes, si hasta ese entonces no se ponía en libertad a los compañeros detenidos.

OTROS SUCESOS

Se intentó mezclar intereses de herencia y mezquinos con la lucha obrera. Tal los casos de la hacienda "Tacanoca", donde murieron el doctor Prieto y su sobrina Ana Vilela, quienes asegúrase, fueron muertos por el hermano de la nombrada, Guillermo Vilela (fué así denunciado por el propietario de la hacienda "Carajata", señor Luis Aliaga García). Ese solo delito común que se pretendió cargar a los militantes obreros prueba la miseria moral de los gamonales y gobernantes.

OTROS CONCIERTOS

La prensa burguesa y las radios silenciaron de que fueron muertos a palos, cerca de "Jujsani", los siete parientes de Marcelino Huispe, secretario de la F. A. D. También silenciaron que 31 indiecitas (mujeres bolivianas, al fin), fueron violadas por 30 soldados y un cura. Asimismo callaron las torturas con garrotazos y manoplas, aplicadas a los obreros indígenas, y entre ellos a los compañeros secretarios y delegados de la F. A. D., camaradas Marcelino Huispe y Evaristo Mamani, etc., silenciaron también el simulacro de fusilamiento que dirigió el capitán Isaac Vincenti, colaborado por Urdininea de Tránsito, contra el compañero Modesto Escobar.

CONCLUSION...

Ese ataque a los obreros indígenas, tiene un viejo paralelo en la Argentina de hace un cuarto de siglo. Nos referimos a 1922, cuando en Santa Cruz, se creó el fantasma de los "bandoleros del Scr", con lo cual el coronel Varela ahogó en sangre el movimiento obrero de toda la Patagonia. Sólo la valiente decisión del gran Kurt G. Wilckens, que eliminó a ese masacrador de trabajadores, pudo hacer que tanta vergüenza no quedara en la impunidad. Y recordando el movimiento ahogado en sangre en aquel lejano paraje, nos imaginamos la similar suerte que corrieron los obreros agrícolas del altiplano boliviano. Y ahora decimos a estos trabajadores lo mismo que dijimos en estas páginas a los obreros patagónicos: defended vuestra causa por encima de las mentiras burguesas y las patrañas policiales.

En el Local de Obreros Panaderos de San Martín Pusieron una Bomba de Gran Poder

En la noche del miércoles 16 del corriente mes de julio, los elementos a sueldo de la reacción en marcha, colocaron una bomba de gran poder explosivo. En realidad, la bomba no fué colocada dentro del local de los panaderos, sino en un garage contiguo. Pero por los antecedentes dados a publicidad se atribuye el móvil a conflictos existentes en sectores de ese gremio en esa localidad. Se remarca el hecho para señalar quiénes son o qué tendencia responden los elementos de ese terrorismo al servicio del gremialismo gubernativo.

El Ultimo Libro de Max Nettlau

Los compañeros españoles exilados en Francia han editado recientemente, por intermedio de la "Guilda de amigos del libro", la última obra de Max Nettlau: "Socialismo autoritario", en volumen de 160 páginas, prologado por Federica Montseny, cuyo precio es de 60 francos (unos 3 pesos moneda nacional).

El título de su primer capítulo: "Raíz de las ideas de Marx y Engels, y raíz de las ideas de Proudhon y Bakunin", y el del último: "Misión de la Anarquía y de los anarquistas contemporáneos", para no citar sino dos, dan cierta idea de la importancia de esta obra, que puede solicitarse a la siguiente dirección: A. Cabanas, 4, rue Belfort, Toulouse (Haute Garonne) Francia.

Editorial Mas Allá

Esta editorial informa a los suscriptores que el mes próximo entrará en prensa el volumen oportunamente anunciado que contiene "Esbozos de una filosofía de la dignidad humana", de Paul Gille, y "Carteles", de R. González Pacheco. Asimismo insta a los compañeros a apresurar la venta de bonos para regular el tiraje.

En el XI aniversario de la Revolución Española

LA F. O. R. A. realiza un gran festival como homenaje al pueblo español

Preparó para el mismo un gran programa artístico a cargo de artistas de la radio y números de baile. La conferencia está a cargo de Rodolfo González Pacheco sobre "España".

Se realiza el viernes 18, a las 20.30, en el salón-teatro de la Federación de Sociedades Gallegas, sito en Chacabuco 945.